Krshna: Figura Histórica, Creación Mitológica o la Combinación de Ambas?

Octavio da Cunha Botelho



Septiembre/2021

RESUMEN

Este estudio busca mostrar y analizar cómo la investigación sobre la historicidad de Krshna está todavía en su infancia, por lo tanto lejos de lo que afirman algunos autores, que la discusión sobre la historicidad de Krshna es un tema superado, ya que la mayoría de los investigadores coinciden en que él vivió en el pasado lejano y luchó en la guerra del Mahābhārata.

PALABRAS CLAVE: Krshna, Historicidad, Purānas, Mahābhārata, Harivamsha, Neminātha, Krshna Jainista, Harivamsha Jainista.

ABSTRACT

This study seeks to show and analyze how research on the historicity of Krshna is still in its infancy, therefore far from what some authors claim, that the discussion on the historicity of Krshna is an outdated subject, since most researchers agree that he lived in the distant past and fought in Mahābhārata war.

KEYWORDS: Krshna, Historicity, Purānas, Mahābhārata, Harivamsha, Neminātha, Jain Krshna, Jain Harivamsha.

Introducción

El trabajo de descomponer los episodios de la vida de Krshna (कृष्ण), con el fin de discriminar lo que es mito de lo que es historia, está todavía en su infancia, en comparación con el trabajo avanzado del proyecto "En Busca del Jesús Histórico", por lo que está lejos de ser un esfuerzo realmente crítico sobre la historicidad de Krshna. La duda sobre la historicidad de Krshna solo surgió con la llegada de los colonizadores británicos y más tarde con la introducción de las reglas de la crítica textual en la literatura india, entonces utilizadas en la Biblia, por investigadores occidentales desde el siglo XIX en adelante. Por lo tanto, antes de esto, la existencia de Krshna era unánime, ningún hindú dudaba de su historicidad. Aunque hay un gran número de autores que se ocupan de Krshna, tal como la larga lista de publicaciones de A. D. Pusalker hasta 1955, el grado de crítica sigue siendo cuestionable (Pusalker, 1955: 49-50n1), todavía son raros los trabajos extensos sobre el tema. Porque, a excepción de la reciente "The Quest for the Historical Krshna" de Edwin F. Bryant y la antigua "Krshna Caritra" de Bankimchandra Chatterjee (1ª edición 1886 y 2ª edición 1892), los “Studies in the Epics and Purānas" (1955): 49-81) de A. D. Pusalker y el “Krishna in History and Legend” (1969) de Bimandehari Majumdar, cuyos grados de crítica en las dos últimas obras aún son bajos, encontramos pocos estudios críticos sobre el tema, excepto por un artículo aquí y allá, frente a innumerables obras apologéticas en defensa de la

historicidad de Krshna. En fin, hay muchas obras que defienden la historicidad, pero muy pocos estudios que apuntan a la ficcionalidad en los relatos de su vida.

Lo que impide a estos autores profundizar en la crítica de los estudios es el hecho de que las pocas discusiones sobre el tema, cuando rara vez ocurren, se realizan en libros y artículos escritos por profesores de hinduismo o por escritores y admiradores confesionales, que son más deferentes con la literatura hindú que historiadores propiamente críticos. Por ser religiosos o simpatizantes, la admiración por la cultura y literatura de los hindúes es tal que les lleva a proyectar en los libros la historicidad más de lo que merecen, hasta el punto de encontrar historicidad en los Puranas tan mitológicos y tan extravagantes en pasajes con ficcionalidads claras. Estos son los eruditos a los que se refiere Guy L. Beck cuando dijo que “la mayoría de los eruditos del hinduismo y la historia de la India aceptan la historicidad de Krshna, que era una persona real, humana o divina, que vivió en suelo indio alrededor del año 1000 a.e.c., e interactuó con muchas otras personas históricas dentro de los ciclos de la literatura épica y puránica” (Beck, 2005: 04). Aunque, inmediatamente después, el lamenta que “no hay una biografía seria y mucho menos una biografía estándar” (ídem, 04). Más adelante: "así Krshna, cuya presencia histórica real ya no está en disputa", aunque poco después observó que "su vida (de Krshna) se ha sumergido virtualmente en el misterio" (ídem: 04-5). Y además se atrevió a decir

que “Krishna tenía más 'sustancia' de historia real que la mayoría de las figuras históricas religiosas, aunque mucha de esta información parece exagerada a primera vista” (ídem: 05). Los relatos de la vida de Krshna no parecen exagerados, son, estrictamente hablando, terriblemente exagerados y fantasiosos a los ojos de un lector laico, solo aquellos que están acostumbrados a creer en fantasías religiosas no se asustan. Simplemente no son para los delirantes que no saben cómo diferenciar el mito de la realidad. Estrictamente hablando, no hay biografías, solo hagiografías. Por lo tanto, en las siguientes páginas, el lector podrá ver la diferencia en la percepción de los mitos, que rodean la vida de Krshna con tantas fantasías, en la mente de los investigadores religiosos y, en contraste, cuánto difiere esta percepción al verlos a través de la mente de un investigador laico.

Charles Freeman ha señalado brevemente lo siguiente con respecto a los estudios de la historicidad de Jesús, que se aplica en gran medida acertadamente al estudio actual de la historicidad de Krshna: “El tema dominante en los estudios del Nuevo Testamento durante los últimos doscientos años ha sido si las fuentes de los evangelios proporcionan una imagen precisa de la vida de Jesús. Los evangelios tienen importantes discrepancias y omisiones que dificultan su uso como textos históricos, y sus autores brindan poca valoración crítica de sus fuentes, como solían hacer los historiadores griegos más sofisticados de la época. Hay una tendencia a llenar los vacíos con el Jesús que quiero, el Jesús que se adapta a las

necesidades, para reemplazar al Jesús que creemos que está representado de manera inadecuada en los evangelios” (Freeman, 2009: 21). Asimismo, o más aún, los estudios sobre la historicidad de Krshna carecen de más rigor en la validación de fuentes y más críticos en las evaluaciones, así como de la presencia de investigadores seculares en los estudios. Si los estudios históricos de Jesús, que son más avanzados, todavía reciben estas críticas, imagínense los estudios de Krishna, que son mucho más precarios, cuando necesitan más críticas, debido a su carácter tan deferente a los relatos tradicionales.

Además, la costumbre de razonar en bloque sigue siendo flagrante en casi todos estos autores religiosos. Como muchos intérpretes bíblicos, los apologistas de Krshna, cuando se encuentran con un pasaje épico o puránico, en el que el relato es confirmado por evidencia histórica (registros imparciales, inscripciones, esculturas y numismática), para ellos casi todo en estos textos son relatos históricos, incluso los diálogos y las deslumbrantes hazañas de los dioses, los milagros de Krshna, las armas fantásticas (astra, chakra, vajra, etc.) y otras fantasías. Para ellos, si Krshna existió, entonces todo lo que se informa sobre lo que habló y todo lo que se informa sobre lo que hizo son acontecimientos históricos. Estrictamente hablando, un historiador laico no razona así.

El Desprecio con la Historiografía

Un sello distintivo de la cultura india durante muchos siglos ha sido el descuido con los registros históricos. A diferencia de otros pueblos que, desde la Antigüedad, tuvieron historiadores como Herodoto (siglo V a.e.c.) y Tucídides (460-400 a.e.c.) en Grecia, Fabius Pictor (siglos III y II a.e.c.) y Tito Livio (siglo III a.e.c.) en Roma, Sima Qian (siglos II y I a.e.c.) en China y Manetón (siglo III a.e.c.) en Egipto, los indios no se interesaron por la histografía hasta la llegada de los invasores musulmanes en la Edad Media. Así, durante muchos siglos, los indios confundieron la historia con la mitología, luego desarrollaron una cultura crédula en narrativas que no tenían confirmación histórica. Un ejemplo es la extensa colección de Purānas, textos mitológicos cuyos hindúes atribuyen historicidad.

Esta inmensa credulidad india en relatos y personajes sin evidencia histórica conmocionó a los colonizadores durante la dominación británica. Acostumbrados a venerar a Jesús, cuya historicidad es más rastreable, los ingleses quedaran horrorizados con la escala de credulidad y el alto grado de veneración de los hindúes por el dios Krshna, quien no tenía confirmación de su existencia. Richard H. Davis observó: “A los ojos de los británicos, la falta de historicidad de Krshna reflejaba la lamentable falta de conciencia histórica entre los indios. Como decía Mill: 'en la India (...) las acciones de los hombres y las de las deidades se unen en un conjunto de leyendas, las más absurdas

y extravagantes, las más trascendentes a los límites de la naturaleza y la razón, (sin embargo) menos agradecidas a la imaginación y el gusto de un pueblo racional y civilizado” (Davis, 2015: 85). En contraste, “para un hindú ortodoxo, Krshna es una realidad, y su mero nombre ha sido el salvador de innumerables almas afligidas durante los últimos dos mil años. Un hindú ortodoxo nunca se preocupa por la historicidad de Krshna; investigar el problema es para él un sacrilegio” (Pusalker, 1955: 49).

La historicidad de los eventos y personajes de Mahābhārata, Harivamsha y Purānas aún no ha sido confirmada por historiadores laicos. Para aquellos que creen en la historicidad, las sugerencias de fechas varían ampliamente entre los proponentes y llegan incluso a aquellos que entienden que los eventos nunca sucedieron, a pesar de la inmensa creencia y la ferviente devoción de los hindúes, especialmente a su protagonista, el dios y héroe Krshna. De modo que la brecha entre la ferviente adoración del dios Krshna por parte de los hindúes y la ausencia total de pruebas de su existencia es algo que incluso parece un delirio colectivo. Entonces, mientras no haya una confirmación histórica de los eventos, Krshna, Mahābhārata, Harivamsha y Purānas son mitos.

"Hechos Ficcionalizados" y "Ficciones Hecholizadas"

Con los avances en la investigación arqueológica e histórica, ahora sabemos que no

todos los mitos, ni todas las leyendas, son completamente ficciones, más precisamente, son mezclas parciales de ficción con hechos reales. Cuando, a partir de una ficción, el autor agrega hechos reales al relato, con el fin de crear más apariencia de realidad para su relato ficticio, tenemos un ejemplo de un relato de “ficción hecholizada”, o como en la novela El Nombre de la Rosa de Umberto Eco, una ficción con una mezcla de personajes imaginarios y personajes históricos. Por otro lado, cuando tenemos hechos, en los que el autor agrega ficciones, entonces este es el relato del "hecho ficcionalizado", como en el libro Anna and the King of Siam[1] (Anna y el Rey de Sion) de Margaret Landon, publicado en 1944, que amplia aún más los relatos ya ligeramente fantaseados por el personaje Anna Harriette Leonowens (1831-1915), en su conjunto de artículos sobre viajes en el periódico de Boston The Atlantic Monthly, en 1869, con el título The Favorite of the Harem, ampliado más tarde en su libro The English Governess at the Siamese Court, publicado en 1870. El libro de Margaret Landon fue posteriormente adaptado para teatro y cine, aumentando aún más la ficcionalidad, la dramatización e incluso introduciendo la musicalización con danza:

Anna and the King of Siam (1946 - película con Rex Harrison);

The King and I (1951 – obra teatral);

[1] Sion es el nombre antiguo de Tailandia.

The King and I (1956 - película musical con Yul Brynner y Deborah Kerr);
Anna and the King (1972 - Serie de televisión con Yul Brynner y Samantha Eggar);
The King and I (1999 - película musical);
Anna and the King (1999 - película con Jodie Foster) y
Anna and the King (2000 – animación.

Por fin, la historia de Anna Harriette Leonowens es un proceso sucesivo de creciente ficcionalidad y dramatización, desde los primeros reportajes de la propia Anna H. Leonowens, pasando por la obra ficcionalizada de Margaret Landon, hasta las digresivas y emocionantes adaptaciones deformadas, internacionalmente conocidas, para el teatro y cine. Es decir, Anna H. Leonowens realmente existió, viajó a Siam (Tailandia), residió en el palacio real, enseñó a los hijos del rey Mongkut (Rama IV), fue testigo de los eventos en el harén, pero los relatos están llenos de sucesivas adiciones ficticias, que no forman parte de los eventos. El grado de ficcionalidad se percibe cuando, en lugar de conocer su vida solo a través de las obras anteriores, la comparamos con biografías basadas en los hechos reales de su vida. La biografía de referencia actualmente es: Bombay Anna: The Real Story and Remarkable Adventures of the King and I Governess, de Susan Morgan, publicada por University of California Press, gracias a la exhaustiva investigación de la autora.

Los ejemplos anteriores son solo algunos en medio de una gran cantidad de obras (literatura, teatro, cine, animación, etc.) que han pasado por el

mismo proceso de "ficcionalización", es decir, relatos que, a partir de hechos históricos, se añaden ficciones, adornos, dramatizaciones e incluso musicalizaciones con danzas, como los ejemplos anteriores, con el fin de incrementar la carga dramática de la narrativa. En los casos de relatos religiosos, como veremos más adelante, las adiciones ficticias se yuxtaponen a hechos históricos para aumentar la carga emocional, persuasiva y catequética del mensaje.

Como en el caso de Anna H. Leonowens, cuyo relato de su vida fue ficcionalizado en la obra de Margaret Landon y más aún en las posteriores adaptaciones para teatro y cine, un curioso ejemplo en el ámbito religioso fue el de Apolonio de Tiana, un sabio pitagórico que, como Jesús, fue muy probablemente también un personaje histórico, vivió poco después de Jesús, tuvo su historia mitificada en la hagiografía Vita Apollonii Tyanensis (La vida de Apolonio de Tyana) de Flavius Philostratus (170-247 e.c.), publicada en 217 e.c., la principal fuente para el conocimiento de la vida de este místico. En eso, Filostrato introdujo en la vida de Apolonio casi todas las grandes obras de Jesús: las curaciones, la resurrección de los muertos, el anuncio de profecías, la realización de milagros, el enfrentamiento con las autoridades romanas, el rechazo de los sacrificios sangrientos, la caridad a los pobres, encarcelamiento por las autoridades romanas, juicio por un tribunal, ascensión al cielo y aparición después de la muerte. Todo esto con la intención de igualar o superar a la deidad de Apolonio ante Jesús, para transformarlo

en rival de Jesús o en Cristo pagano, de cara al crecimiento del cristianismo en los primeros siglos de la Era Común (por detalles, ver: Botelho, 2012).

En conclusión, descubrir la historicidad de alguien, es decir, si ese alguien existió o no, es una primera tarea, ahora muy diferente, e igual de difícil, es saber qué es un hecho o qué es ficción en las historias de la vida y en los dichos de este alguien, sobre todo en los casos de personajes antiguas, cuando la documentación era precaria y la religión, con su sectarismo, era un influyente portavoz de la información.

La Importancia de la Imparcialidad

Por tanto, el trabajo de identificar qué es mito, rumor y ficción, o qué es la realidad en los relatos de alguien, se vuelve más difícil o más fácil, como regla casi general, dependiendo de la antigüedad o actualidad de los hechos. En el caso de Anna H. Leonowens, esta identificación de lo que es ficción y lo que es hecho en su vida se ve facilitada por la abundante disponibilidad de información preservada de diferentes fuentes, especialmente de fuentes externas de aquellos que pretendían dramatizarla, una vez que ella vivió en una época, del siglo XIX y principios del XX, en que el registro, la documentación y el archivo se habían convertido en un procedimiento importante para la conservación de la cultura, con la creación de impresión gráfica, periodismo, notarías, investigación de campo, museo, fotografía, grabación de audio y cine. El registro y

conservación de testimonios, la documentación de testigos contemporáneos e imparciales de los hechos son muy importantes para identificar, durante la comparación con fuentes de información dudosas, qué es hecho o qué es mito (ficción) en los relatos. En el caso de los registros religiosos, esta identificación se vuelve más difícil, a veces incluso imposible, debido al carácter partidista y la rivalidad en los tratamientos, a veces incluso hostiles.

El conocimiento de los hechos religiosos a través de una fuente de información imparcial es importante para reconocer la realidad detrás de la manipulación religiosa, ya que, debido a su carácter sagrado, la comunicación religiosa está cargada de predicación, exaltación y propaganda. Cuando conocemos los hechos solo a través de la comunicación religiosa, lo que sabemos no es la realidad como es, sino la realidad como la religión quiere que otros sepan. El enmascaramiento de la realidad puede ser muy común en las comunicaciones religiosas. Vea el caso de la detención y condena del curandero brasileño João de Deus (John of God), conocido internacionalmente por sus supuestas curas, buscado por celebridades de diferentes partes del mundo. Pero ahora cumple una condena de más de cien años, antes en prisión y ahora bajo arresto domiciliario por la debilidad de su salud y el riesgo de la pandemia, por acoso sexual a más de 300 mujeres, si los delitos que prescribían. Se incluyen posesión ilegal de armas, trata de niños y otros delitos. Los delitos se cometieron desde su

juventud, pero nunca fue investigado ni denunciado, y no se dieron a conocer públicamente, ya que todas las denuncias policiales no se convirtieron en investigaciones, pues estaba rodeado de una red protectora que corrompía a todos los que lo rodeaban, algo así como una mafia. Esto duró muchos años, es decir, se encubrieron los hechos y todos pensaron que realmente era un "hombre divino", por eso lo llamaron Juan de Dios (John of God), ya que solo lo conocían a través de la información revelada por su institución o sus admiradores. Hasta hace poco, muchos años después del inicio de los crímenes, el canal de comunicación más poderoso de Brasil, TV Globo, a través de un prestigioso periodista, Pedro Bial, en su talk show, logró convencer a algunas víctimas de acoso sexual para que reportasen sus vivencias en el programa. Los testimonios de las víctimas tuvieron una repercusión rotunda en la sociedad brasileña, y al día siguiente, el Ministerio Público del Estado de Goiás solicitó una investigación inmediata por parte de la policía. João de Deus (Juan de Dios) fue detenido, luego condenado a más de cien años de prisión y actualmente se encuentra bajo arresto domiciliario, sin poder realizar cuidados y curas.

Por fin, se necesitó de un cuerpo imparcial, es decir, un canal de televisión, para romper el bloqueo del encubrimiento de la realidad sobre este curandero pervertido, y revelar los hechos delictivos cometidos por él, los cuales estaban ocultos por la imagen divina transmitida por sus admiradores y por sus pacientes.

El Razonamiento en Bloque de los Religiosos

Un hábito mental común y al mismo tiempo poco científico de los creyentes es razonar que todo en los libros religiosos está conectado inseparablemente como un bloque rígido. Es decir, si un relato se confirma como hecho histórico, quizás a través de un descubrimiento arqueológico, entonces todos los demás relatos son igualmente históricos. El texto sagrado es como un monolito imposible de descomponer para el análisis de sus partes. Por ejemplo, si un día encuentran un trozo de madera en el monte Ararat, los cristianos pensarán que es parte del Arca de Noé, por lo que razonarán que todos los pasajes de la Biblia, sin excepción, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, son confirmaciones de que forman invariablemente un conjunto homogéneo de hechos históricos. Algo como si los pasajes bíblicos no pudieran descomponerse para el análisis individual, es decir, forman una historicidad uniforme. Sin embargo, la ciencia, la historiología y la crítica textual no razonan así. Como concluyen los estudios más recientes, veremos más adelante que los textos religiosos están repletos de la combinación de hechos históricos con mitos y leyendas, así como de mitos y leyendas yuxtapuestos con hechos históricos. Después de años de estudios y debates históricos, actualmente es prudente pensar que Jesús existió, pero eso no significa que todo en el Nuevo Testamento sea historia, más precisamente, es una yuxtaposición de hechos históricos con

ficciones, entonces el proyecto actual" En Busca del Jesús Histórico", para identificar qué es historia y qué es ficción en los hechos y dichos de Jesús.

Un hecho que ha emocionado recientemente a los hindúes y seguidores del Movimiento Hare Krshna ha sido el espectacular descubrimiento de la ciudad sumergida de Dwārakā (द्वारका), conocida en los textos hindúes (Mahābhārata y Harivamsha) como fundada por Krshna y luego inundada por el mar, como narrado en los últimos extractos del Mahābhārata y en el Vishnu Purāna V.23.03 y 38.04.[2] El descubrimiento arqueológico tuvo lugar en la década de 1980, por parte del arqueólogo Dr. S. R. Rao y su equipo de buzos, y llevó a muchas personas crédulas a apresurarse a afirmar, basándose en un razonamiento en bloque, que el simple descubrimiento de algunas ruinas de la ciudad portuaria sumergida de Dwārakā es suficiente para atribuir historicidad a todas las extensas narraciones del Mahābhārata, el Harivamsha y los Purānas. Para ellos, con el descubrimiento de algunas ruinas, entonces se prueba la historicidad de todo lo narrado sobre Krshna, de todos los eventos del Mahābhārata, de todas las historias en Harivamsha y el Libro 10 del Bhāgavata Purāna, por lo que estos textos no lo son mitos, sino relatos completamente históricos. Esta declaración apresurada nos deja preguntándonos si el mero

---

[2] El Vishnu Purāna afirma que la ciudad fue sumergida por las aguas, excepto el templo (38.04), mientras que el Mahābhārata afirma que todo fue sumergido.

descubrimiento de algunas ruinas es suficiente para atribuir historicidad al espectacular evento de la elevación de la montaña Govardhana por una mano sola de Krshna por sete días, como se narra en Bhāgavata Purāna X.25 y Harivamsha 61.

De la misma forma, ¿si se comprueba que la Sábana Santa es realmente el manto que cubrió el cuerpo de Jesús en la tumba, entonces se comprueba la historicidad de Jesús y, en consecuencia, todos los hechos narrados en los Evangelios son históricos, incluido el milagros de curaciones, la multiplicación de peces, el caminar sobre el agua, la resurrección de Lázaro, la resurrección del mismo Jesús, las apariciones a los apóstoles después de la muerte, etc.?

Los Compositores Religiosos no Son Historiadores

Por lo tanto, los registros religiosos no siempre son documentos históricos. De manera casual, podemos extraer hechos históricos de textos sagrados, pero es necesario saber identificar cuando el texto narra un hecho histórico y cuando habla de una ficción, un mito o un rumor. Más que una preocupación por la historicidad, los compositores de textos religiosos son admiradores, seguidores y adoctrinadores, por lo que están más interesados en la exaltación, la predicación y la persuasión que en la documentación fiel de los hechos, ni utilizan criterios críticos en composiciones o compilaciones. De ahí que a los hechos se sumen cuentos, mitos y rumores para

lograr un efecto más persuasivo. Para el compositor religioso lo importante no es la fidelidad histórica, sino la exaltación y el poder catequético, por lo que incluso vale la pena cambiar la historia para que sea convincente.

Como no son historiadores comprometidos con informar fielmente los hechos, cada compositor o compilador de textos religiosos registra lo que mejor se adapta a su ideología o su programa catequético. Así, un mismo personaje religioso puede tener más de una versión, a veces incluso antagónica, sobre su vida y sus dichos. Estas diferencias pueden estar relacionadas con el carácter de la exaltación o con la hostilidad. Por ejemplo, los evangelios canónicos difieren de los evangelios apócrifos, pero ambos exaltan a Jesús, mientras que los evangelios canónicos divergen aún más de los evangelios hostiles registrados en la colección de textos judíos Sefer Toledoth Yeshu (Libro sobre la vida de Jesús), que menosprecia y humilla Jesús, denominado en estos textos como Yeshu, por lo tanto también conocido con el nombre de anti-evangelios (Botelho, 2016a y Schäfer, 2014), así como los informes despectivos sobre Yeshu (Jesús) registrados en el Talmud de Babilonia (Botelho, 2016b y Schäfer, 2007).

Por lo tanto, la confianza en los informes no siempre dependerá de cuál sea más fiel a la historia, sino de qué religión o secta esté comprometida con el lector o el oyente. Si es católico, confiará en la versión sobre la vida y los dichos de Jesús de los evangelios canónicos, si es judío, confiará en la versión sobre la vida y los

dichos de Yeshu (Jesús) narrados en el Talmud de Babilonia o en la colección Sepher Toledoth Yeshu. O si es musulmán, aceptará que Jesús fue uno de los profetas que precedieron a Mahoma, pero no es el hijo de Dios, y creerá que Jesús no murió en la cruz, como se menciona en el pasaje del Corán 4.157 (Botelho, 2018: 05). Por tanto, el criterio de los religiosos no está en el grado de historicidad de un relato, ya que no son historiadores, sino en la fe según su simpatía ideológica o su compromiso religioso. Como veremos más adelante, además de la versión hindú, Krshna también tiene una versión hostil de su vida y dichos, registrados en una colección conocida como Jaina Purānas (Purānas Jainistas), también llamada "Tradición Contra-Purāna", donde Krshna es menospreciado y humillado (Cort, 1993: 185-206 y Jaini, 1993: 207-49). Además, Krshna es menospreciado en algunos textos budistas, al igual que Buda es difamado en Bhāgavata Purāna XI.04.22, como una encarnación divina que vino a engañar a los seguidores (ver también: Agni Purāna 16.01-6). Por fin, los relatos de los textos religiosos son cuestiones de fe y no de hechos.

Cambios Después de las Composiciones

Según las conclusiones de la Crítica Textual, además de las divergencias en las composiciones originales mencionadas anteriormente, los textos religiosos también sufren cambios posteriores a las composiciones, es decir, durante el período de transmisión oral o manuscrita,

lo que resulta en la multiplicidad de versiones, recensiones y ediciones. Para citar solo un ejemplo, una de las fuentes principales y más extensas de conocimiento de la vida de Krshna es el Harivamsha, una hagiografía en forma de suplemento (खिलपर्वन् - Khilaparvan) del Mahābhārata, cuya autoría la tradición hindú atribuye a K. D. Vyāsa, cuya versión Vulgata tiene una longitud de 16.374 versos, según M. Winternitz, (1990: vol. I, 424) o 16.137 versos, según Ekkehard Lorenz (2007: 95 y 107n4). Sin embargo, durante el proceso de cotejo, para la preparación de la edición crítica, P. L. Vaidya reunió 4 ediciones impresas y 36 manuscritos en 8 escritas diferentes para comparar. Su edición críticamente reconstruida, publicada en 1969, totalizó solo 6073 versos en 118 capítulos, una vez que sólo se incluyeron aquellos versículos que eran comunes en todas las ediciones y en todos los manuscritos. Por tanto, unos 10.000 versos, que quedaron fuera, deben ser interpolaciones posteriores a la composición original (Vaidya, 1969: IX-XII; Lorenz, 2007: 95-7 y Brodbeck, 2019: 33). La desconfianza en las interpolaciones es antigua, Maurice Winternitz señaló sus sospechas: “El Harivamsha no es obra de un solo compositor. El último tercio es ciertamente un apéndice tardío del apéndice, y las partes restantes del trabajo también son piezas probablemente insertadas más tarde en momentos muy diferentes” (Winternitz, 1990: vol. I, 424-5 - primera edición 1907).

De acuerdo con la Crítica Textual actual, los Purānas, de los cuales conocemos los relatos de la

vida y los dichos de Krshna, especialmente el Bhāgavata Purāna libro 10, el Vishnu Purāna libro V y el Brahma Purāna 73-1-3, forman una literatura enciclopédica en que cada obra es el resultado de sucesivas adiciones en diferentes momentos. De modo que ningún Purāna tiene una sola fecha de composición, ni una sola autoría, son algo así como una enorme enciclopedia, en la que los episodios se fueron sumando sucesivamente a lo largo de muchos siglos, ya sea durante el período de transmisión oral o de transmisión manuscrita.

La Diferencia entre "Historicidad" y "Creencia en la Historicidad"

No son pocos los que creen que si hay muchos que creen en la existencia de un personaje, entonces ese personaje realmente existió. Sobre todo, si ese personaje tan apreciado aparece en libros, artes, grabados, decoraciones, videos, comerciales, películas, etc. La insistencia y repetición de la exposición de alguien en las medias puede llevar a una persona ingenua a creer que alguien existió. Estos son los casos de la creencia de los niños en Papá Noel y el Conejo de Pascua. Influenciados por los padres y el bombardeo de los medios de comunicación, los niños se creen estos cuentos, hasta que son desacreditados por los adultos cuando alcanzan, por regla general, la adolescencia temprana. Esto se debe a que los niños no saben cómo diferenciar la "historicidad" de la "creencia en la historicidad". Cuando los medios de comunicación están dando a conocer la llegada

de la Navidad o la Pascua, a través de la reproducción de imágenes de Papá Noel y el Conejo de Pascua respectivamente, no se está dando a conocer la historicidad de estos personajes en las historias, sino la creencia en su existencia, de una manera que parecen reales, con el fin de fortalecer las creencias de los niños y, en consecuencia, hacer más vivos estos momentos festivos en las familias.

Como veremos más adelante, algo similar sucede en la mente de muchos autores hindúes y muchos partidarios del hinduismo cuando defienden la historicidad de Krshna. El simple hecho de que este personaje aparezca en extensas narraciones en los libros sagrados hindúes (Mahābhārata, Harivamsha y Purānas), en inscripciones antiguas, en innumerables obras de arte, en tantos poemas, en innumerables bajorrelieves en templos, en danzas, en teatro e incluso en el cine, es suficiente argumento para hacernos creer en la historicidad de Krshna. Algunos autores enumeran extensas listas de fuentes literarias, epigráficas y artísticas antiguas (Pusalker, 1955: 50-3), que solo reproducen “creencias en la historicidad”. Muchas menciones no necesariamente confirman su veracidad, los rumores son multiplicables. Lo que estos medios reproducen o exaltan es, estrictamente hablando, la "creencia en la historicidad" de Krshna, según la época y el lugar en la India donde se crearon estas reproducciones, pero estos no son documentos definitivamente probatorios de que existió, y si existió, que todo lo que se narra o se reproduce

sobre él es estrictamente un hecho. Finalmente, el mero hecho de “creer” en la existencia de alguien, y reproducir su creencia a través de diferentes medios, no es prueba de que ese alguien realmente existió en el pasado. Quienes hacen esto solo están reproduciendo lo que creen, o lo que otros creen, y no confirman la historicidad, por lo que no es un documento histórico, solo una reproducción de la credulidad. Lo que estos registros prueban es solo que, en el momento en que fueron creados, Krshna ya era creído y, por lo tanto, adorado como una deidad importante. Porque, para saber si alguien o un hecho es histórico o no, se necesita más rigor historiográfico o arqueológico que la simple creencia en su existencia. Este es un síntoma común en la mente de los delirios religiosos, es decir, proyectar su creencia sobre la realidad, es decir, lo real es lo que creo.

Las Principales Fuentes de Conocimiento de la Vida de Krshna

Si se reunieran todas las referencias sobre este héroe hindú, el número de textos sería extenso. Muchos de ellos son solo menciones breves, como el pasaje aún discutido de Chandogya Upanishad III.17.06: कृष्ण देवकीपुत्र - Krshna Devakīputra (Krshna, hijo de Devakī), quien en realidad es la madre de Krshna mencionado en la tradición hindú. Sin embargo, no todos los autores están de acuerdo en que este pasaje se refiere al mismo Krshna retratado en otras tradiciones hindúes, a pesar de la mención de

Devakīputra (hijo de Devakī), ya que, en el pasaje anterior, Krshna es instruido por un maestro llamado Ghora Āngirasa, cuya mención no aparece en todas las otras extensas leyendas y hagiografías de Krshna. La tradición puránica no reconoce a Ghora Āngirasa como el maestro de Krshna. Según los Purānas, Krshna fue instruido por Sāndīpani Muni en su juventud (Vishnu Purāna V.21.02-3), y Garga Muni fue el gurú de su familia (Pusalker, 1955: 57; Bryant, 2007: 4 y 16-7 y por más detalles, ver: Majumdar, 1969: 02-5).

La primera referencia a la palabra Krshna (कृष्ण) aparece en algunos pasajes del Rg Veda, el texto más antiguo de la tradición hindú. Sin embargo, está claro que no se refieren al divino Krshna de la tradición posterior. La palabra Krshna se menciona como el color negro en ciertos textos védicos (Taittiriya Samhitā V.02.05.05 y Shatapatha Brāhmana I.01.04.01), o como un personaje demoníaco, como en el Rg Veda VIII.85.13-5, en el Rg Veda VIII.85.13-5, en el cual Krshna, acompañado por diez mil demonios, es derrotado por el dios Indra.

Sin embargo, estas menciones todavía no son obviamente al divino Krshna de las tradiciones épicas y puránicas, ni tampoco se consideran una encarnación (avatāra) del dios Vishnu de la religión vishnuista posterior. En orden cronológico, las principales fuentes antiguas y extensas para el conocimiento de Krshna en la tradición hindú son:

el Mahābhārata, el Harivamsha[3] y los Purānas (principalmente el Bhāgavata Purāna libro X, el Vishnu Purāna libro V y el Brahma Purāna 73-103). Los dos primeros ya tienen ediciones críticas, sin embargo, los Purānas no, de ahí la diversidad en las diferencias entre las ediciones de los últimos.[4] Fuera de la tradición hindú, las fuentes más extensas, aunque mucho más breves que los

---

[3] De estos, los relatos del Mahābhārata son los más antiguos. Los relatos del Harivamsha son más antiguos que los de los Puranas. Una pista, entre otras, para la identificación de la mayor antigüedad del Harivamsha, en relación con los Purānas, es la cantidad mucho menor de palabras compuestas que exceden los límites del tamaño del pāda (pie) en el verso, es decir, una palabra compuesta tiene su comienzo en un pāda y el final de la palabra compuesta se extiende hasta el comienzo de lo siguiente pāda, es decir, una palabra compuesta comienza en un pāda y termina en otro. El uso de compuestos largos que van más allá de los límites de lo pāda comenzó a ocurrir desde los primeros siglos de la era común, ya que no eran frecuentes en los textos sánscritos anteriores a esta época. Edwin F. Bryant afirmó haber encontrado solo cuatro casos de extrapolación de límites de pāda mediante palabras compuestas en todo el texto de la edición crítica de Harivamsha. Ya en el Libro 10 del Bhāgavata Purāna, contó la ocurrencia de 303 casos y en todo el texto del Brahma Purāna, encontró 93 casos (Bryant, 2007: 108n22).

[4] Para conocer la diversidad en las recensiones de los Purānas, ver: Rocher, 1986: 59-67. Algunas publicaciones de los Purānas, ya sea en el texto sánscrito o en traducciones, se basan en cotejar sólo unos pocos manuscritos, muy diferentes del cotejo amplio y diverso de muchos manuscritos tal como durante el trabajo de preparación para la edición crítica del Mahābhārata y el Harivamsha, por el Bhadarkar Oriental Research Institute.

relatos hindúes, son el budista Ghata Jātaka y los siguientes textos jainistas: el Uttarādhyayana Sūtra XXII, el Jaina Harivamshapurāna y el Pāndavapurāna.

Las esculturas artísticas que reproducen episodios de la vida de Krshna no son fuentes de conocimiento sobre su vida, en sentido estricto, ya que son reproducciones de tradiciones conocidas por los artistas y creídas por los devotos en el momento de la creación de la obra. Así, estrictamente hablando, la fuente es la tradición, ya sea oral o escrita, y no la obra de arte en sí.

Como se encuentra comúnmente, las versiones pueden variar de una tradición a otra, incluso dentro de la misma religión. Un mismo mito puede aparecer en dos versiones, pero con diferentes personajes y protagonistas. Por ejemplo, en los Purānas aparecen los mitos, cuya historia es la misma, pero en un Purāna Shivaista el héroe es Shiva, mientras que en un Purāna Vishnuista, con la misma historia, el héroe es Vishnu. O bien, los datos sobre el mismo mito pueden variar notablemente. Por ejemplo, los versos interpolados del Mahābhārata en algunos manuscritos afirman que Krshna vivió 105 años, pero los cálculos de los propios datos de la epopeya indican que solo vivió 93 años. El Vishnu Purāna (V.37.18) menciona que Krshna vivió más de 100 años y para el Bhāgavata Purāna (XI.06.25) vivió hasta los 125 años. (Majumdar, 1969: 34). A pesar de las diferencias en las edades anteriores, Krshna vivió una vida más larga que algunos de los líderes más conocidos de las grandes religiones, tal como Jesús (33 años),

Mahoma (62 años), Confucio (70 años), Mahāvīra (72 años)[5] y Buda (80 años). Además, las diferencias en los detalles como, en Harivamsha 48.21, es Vasudeva mismo, el padre de Krshna, quien informa al cruel rey Kamsa que su esposa Devakī ha dado a luz a un niño. Pero, en Vishnu Purāna V.03.02 y Bhāgavata Purāna X.04.01, son los guardias de la prisión quienes informan al rey del nacimiento del hijo de Devakī.

Además, entre aquellos que admiten la historicidad de Krshna, existe una controversia hasta ahora no resuelta sobre la fecha en que vivió este héroe hindú. Para determinar la fecha, algunos especuladores proponen que deberíamos basarnos en la fecha en que ocurrió la guerra Mahābhārata. Sin embargo, las conjeturas sobre las fechas son tan variadas que Bimanbehari Majumdar necesitó un capítulo de 35 páginas para analizar estas controversias (Majumdar 1969: 01-35). Las fechas sugeridas de ocurrencia de la guerra Mahābhārata tienen una gran variación, que va desde el año 3102 a.e.c., hasta el siglo IV a.e.c., intermediada por un gran número de otras fechas hipotéticas (Bryant, 2007: 05). Además, estas sugerencias se basan en datos de menciones en textos y en inscripciones compuestas muchos siglos después de la probable ocurrencia de la guerra, cuando, muy probablemente, el conocimiento sobre este evento

[5] Esta es la edad atribuida por la secta jainista Shwetāmbara, la secta rival, la Diganbara, afirma que él solo vivió hasta los 55 años, es decir, en lugar de fallecer en 527 a.e.c., murió en 510 a.e.c.

ya había evolucionado en la niebla de la mitología. Un investigador concluyó que “la era Kali[6] fue inventada por astrónomos y cronólogos hindúes con fines de cálculo, pero esto solo llegó unos treinta y seis siglos después del punto de partida que le atribuyen” (Majumdar, 1969: 07). El hecho de que Krshna se relate en muchos textos antiguos y se mencione en muchas inscripciones antiguas, así como se reproduzca en esculturas artísticas, incluso antes del siglo I e.c., es solo una prueba de que Krshna, en esa antigüedad, ya había sido elevado al estado de una deidad, pero no es una prueba de su existencia, es decir, solo que la creencia en su divinidad ya era popular entre los hindúes desde aquellos tiempos.

Si creemos en los relatos reproducidos en la literatura hindú, Krshna no fue el mismo desde el principio, los investigadores ven un progreso gradual en su ascensión a la divinidad, desde la figura de un demonio enemigo de Indra en el Rg Veda, hasta su cúspide como el Suprema Divinidad, en las partes interpoladas más tarde en la epopeya y en los Purānas. Por ejemplo, A. D. Pusalker enumeró las siguientes etapas de crecimiento en el Mahābhārata:

1. En las primeras partes de esta epopeya, Krshna es representado como un héroe humano, un maestro religioso y un consejero de los Pāndavas.

---

[6] El Bhāgavata Purāna XII.02.33 establece que Kali Yuga comenzó con la muerte de Krshna.

2. En las últimas partes interpoladas, se eleva gradualmente al estado de deidad, como una encarnación parcial y semi-divina de Vishnu.
3. En las últimas partes interpoladas, se convierte en el Dios Supremo, la encarnación completa de Vishnu, y finalmente se identifica con Brahman (el Absoluto).

Un desarrollo similar también tiene lugar en los purānas, en los que Krshna es un héroe yādava, que pasó su infancia en Gokula y luego se mudó a Dwākarā, siendo finalmente deificado como una encarnación de Vishnu-Nārāyana. Además, en un pasaje posterior, este mismo autor señaló: “Es sólo en leyendas posteriores, teñidas de mitología, que Krshna es tratado como un ser divino, y las conclusiones de que Krshna no era un héroe humano, sino una deidad solar o un deidad de la vegetación, se basan en leyendas posteriores, como resultado de ver la historia desde el lado equivocado” (Pusalker, 1955: 51-2 y 56). Es decir, es como si, en lugar de comprender la historia de Krshna desde la perspectiva del principio, el medio y el final, fuera comprenderla solo desde la perspectiva de su fin. En resumen, por absurdo que pueda parecerle a un devoto, puede que Krshna haya sido un héroe humano en el pasado distante, pero su deificación es una invención de las generaciones posteriores.

El Alto Contenido Fantástico de las Hagiografías

Los relatos de la vida de Krshna son tan fantasiosos que a veces mezclan mitos con fábulas, es decir, personajes humanos interactúan con personajes animales. Un ejemplo fabuloso es el episodio conocido como "El Cuento de la Joya Syamantaka", en el que una de las muchas esposas de Krshna era Jāmbavatī, hija del rey de los osos (ऋक्षराज - rsharāja), conocido como Jāmbavān (o Jāmbavat), por lo que se casó con la hija de un oso (ऋक्ष - rsha). El relato de cómo Krshna obtuvo Jāmbavatī se narra en Bhāgavata Purāna X.56.01-32, en Vishnu Purāna IV.13, en Harivamsha 28.01-29, y brevemente en Agni Purāna 275.40-4, con diferencias en los detalles. La joya había sido robada por un león (केशरीन् - kesharīn),[7] por lo que el rey de los osos, Jāmbavān, mató al león y robó la joya. Al enterarse de lo que había sucedido, Krshna fue al agujero (cueva) (बिलं - bilam)[8] donde habitaba el oso Jāmbavāt, luchó

---

[7] En Bhāgavata Purāna X.56.14, la palabra para "león" es kesharīn (केशरीन्), mientras que en Harivamsha 28.15, la palabra para león es simha (सिंह). En Bhāgavata Purāna X.56.14, la palabra para "león" es kesharīn (केशरीन्), mientras que en Harivamsha 28.15, la palabra para león es simha (सिंह).

[8] El sustantivo neutro bilam (बिलं) es traducido como "cueva" en este episodio por los traductores. Sin embargo, aunque la palabra bilam también significa "cueva", esta es una traducción eufemística para minimizar el significado salvaje de los personajes de este cuento, ya que los significados más

con él durante veintiún días y finalmente recuperó la joya. En reconocimiento de la derrota, Jāmbavān le dio a su hija Jāmbavatī en matrimonio con Krshna. De todos modos, Krshna tenía tantas esposas[9] que incluso se casó con un oso (ऋक्षा - rkshā). Ahora imagina el abrazo de un oso durante su luna de miel, hecho que, si vamos a creer en el relato, puede haber ocurrido porque Vishnu Purāna (V.32.01 y 35.01) menciona que tuvo un hijo con Krshna llamado Shāmba.

Algunos matrimonios de Krshna se narran en Bhāgavata Purāna X.58. En uno de ellos, se casó con una joven llamada Kālindī, quien le dijo que reside en una mansión construida por su padre bajo las aguas del río Yamunā, y que tenía la intención de permanecer allí hasta que viera al inmortal Krshna (V. 58,22). En otro, se llevó por la fuerza a la joven Mitravindā, la hija de su tía paterna, y por lo tanto su prima hermana, durante una ceremonia swayamvara (previa a la boda) mientras todos los reyes permanecían mirando (X.58.31). Al final del capítulo se menciona que tuvo miles de otras esposas (X.58.58).

---

comunes son: "agujero", "cavidad", "pozo", “fenda” y “guarida”, significados más apropiados para el lugar de permanencia de los animales. Se deriva de la raíz verbal बिल् - bil, "separar", "dividir" o "dividir". (Apte, 1978: 701 y Spokensanskrit.org).

[9] El Brahma Purana 95.12-8 menciona que Krshna se casó con 16.100 vírgenes tomando varias formas, sin embargo, cada esposa consideró que Krshna solo se había casado con ella.

No es solo con los animales que los humanos interactúan en los Purānas, sino también con elementos de la naturaleza. En un pasaje de Vishnu Purana V.21.04, el mar habla. Después de recibir instrucciones del maestro Sāndīpani, Krshna y dos jóvenes yadavas le ofrecieron un pago en recompensa. El maestro aceptó y les pidió que recuperaran a su hijo que se ahogó en el mar. Krshna y el joven marcharon hacia el océano y, al llegar allí, el mar les dijo: "Yo no maté al hijo de Sandīpani, era un demonio llamado Panchajana, que vive en forma de concha, del tamaño de un niño, todavía está debajo de mis aguas". En pasajes como estos, es posible percibir el alto grado de imaginación de los mitos puránicos.

Más que en los relatos de las vidas de otros líderes religiosos más recientes (Buda, Jesús y Mahoma), la separación del mito y posiblemente la historia en las hagiografías de Krshna se vuelve más difícil, por no decir que puede ser imposible, debido a la mayor antigüedad del período probable en que vivió este héroe hindú, así como la mayor ausencia de documentos contemporáneos e imparciales, así como de restos arqueológicos y epigráficos, debidamente reconocidos como históricos, lo que obliga a la dependencia exclusiva de los relatos confesionales por parte de los religiosos. Por tanto, la construcción de un proyecto "En Busca de Krshna Histórico", como existe para otros visionarios religiosos, no tiene el mismo ímpetu que otros proyectos actuales, debido a la mayor dificultad, de ahí la escasez de estudios críticos sobre el tema. La razón es clara, Krshna

está envuelto en mitos y hazañas tan espectaculares, de una manera tan densa y atractiva, que es mucho más difícil filtrar su historicidad que en los relatos de otros personajes, demasiado fantasiosos para ser tomados como históricos. Además, el carácter apologético de los textos es muy extravagante, Krshna siempre sale victorioso, nunca es derrotado, incluso en momentos en los que realiza acciones reprobables, como robo de mantequilla, desastres ambientales, trucos maliciosos durante la batalla e innumerables asesinatos, sus abusos son aprobados.

Además, otra dificultad es que, además de la duda sobre la historicidad de Krshna, todos los demás personajes contemporáneos que lo rodean no tienen una historicidad confirmada, por lo que todos están también envueltos en la misma densa niebla de ficcionalidad. A diferencia de otros personajes de dudosa historicidad, pero con la historicidad de sus contemporáneos, así como los hechos, debidamente comprobados, la vida de Krshna carece de todo eso. Por ejemplo, se puede cuestionar la historicidad de Jesús, o incluso la veracidad de algunos de los relatos de su vida y de sus dichos, pero no podemos cuestionar la historicidad de algunos de sus personajes contemporáneos y de algunos hechos de esa época, como Poncio Pilato, Herodes y la crucifixión (práctica frecuente en el Imperio Romano), de ahí que sea más fácil ubicar el tiempo, si se confirma la historicidad en la que vivió Jesús. En la vida de Krshna, nada de esto está disponible, cuando aplicamos rigores históricos, ni hay huellas

arqueológicas y epigráficas que no se basen ingenuamente en la "creencia" en su historicidad, registrada muchos siglos después, a pesar de los argumentos contrarios de los defensores de la su historicidad, como veremos más adelante.

Asimismo, un hecho recurrente es la costumbre, muy común entre los defensores de la historicidad de Krshna, que, en cierto modo, es más un vicio confesional, de considerar que la mera referencia a Krshna en las obras hindúes es un ejemplo de su existencia, sin antes probar si se trata realmente de una referencia histórica o una referencia mitológica. Porque, en primer lugar, es necesario probar si el pasaje es histórico, ya que la autoridad religiosa de una obra no implica necesariamente su autoridad histórica, es decir, no es por la razón de que una obra sea canonizada por la religión que necesariamente reproduce hechos históricos, que trata de personajes y hechos reales. En otras palabras, cuando encontramos la mención de alguien o un hecho en una obra religiosa antigua, debemos tener cuidado de saber identificar si no se trata de una referencia a una historia aún más antigua, que, en el momento de la composición de la obra posterior, que menciona a este alguien o este hecho, ya se había convertido en una creencia consolidada en este personaje o en este hecho aceptado como un hecho verdadero. De lo contrario, volveremos a la cuestión de la ya mencionada confusión entre “historicidad” y “creencia en la historicidad”, cuya diferencia es muy grande. Una confusión muy común en los círculos religiosos.

Además, en muchas de estas antiguas obras hindúes, creídas por los defensores de la historicidad de Krshna como documentos históricos, se desconoce la autoría, el momento en que fueron escritas, como mucho, solo fechas aproximadas rodeadas de controversias, como ha sido la tradición alterada desde la composición oral hasta el registro escrito, ni se conoce el manuscrito autógrafo, con el fin de saber cuánto ha cambiado de la composición original a la edición actual, la ubicación de la composición, así como si son composiciones originales o recopilaciones de tradiciones y, lo que es desventajoso para la investigación, la gran cantidad de obras perdidas, cuyas citas existen pero ya no se encuentran, que podrían contener información contraria. Por tanto, son referencias a personajes y hechos en obras que llevan consigo todas estas omisiones y estos problemas anteriores, por lo que estas obras solo son creídas y utilizadas en cursos de hinduismo o entre adherentes y simpatizantes del hinduismo, por profesores religiosos, y nunca en los cursos de historia entre profesores laicos. En resumen, solo los seguidores y profesores del hinduismo creen que estas obras no son mitológicas, sino que, por el contrario, reproducen de forma fiable hechos históricos.

Por ello, en los siguientes párrafos mostraremos y analizaremos esta dificultad, a partir de las principales fuentes hindúes: Mahābhārata, Harivamsha y Purānas, así como los relatos despreciativos y hostiles, conservados en textos

budistas y jainistas, estos últimos formando algo así como un conjunto de "contra-hagiografías".

El Nacimiento de Krshna

Este episodio se narra en menor grado y detalle en Vishnu Purāna V.03 y con más detalle en Harivamsha 48 (EC) y Bhāgavata Purāna X.03-05. Las versiones coinciden y, al mismo tiempo, divergen en algunos puntos. El nacimiento de Krshna es un evento milagroso y espectacular, su supervivencia de la ira del cruel rey Kamsa, quien estaba decidido a matar a todos los hijos de Devakī, por lo que la mantuvo prisionera en su palacio, junto con su esposo Vasudeva, madre y padre biológicos de Krshna, según la profecía de que un hijo de Devakī mataría al rey Kamsa, fue un exitoso acto de artimaña, con la ayuda de la diosa Yoganidrā (diosa del sueño) y con el consentimiento de los dioses del cielo.

Según los relatos coincidentes en las tres versiones citadas anteriormente, Devakī y Yashodā concibieron el mismo día, por lo que el octavo hijo de Devakī (Krshna) y la hija de Yashodā nacieron la misma noche y a la misma hora (medianoche). Durante el encarcelamiento, los siete hijos anteriores de Devakī fueron asesinados por el rey Kamsa, por temor a que uno de ellos pudiera ser el que lo matara. En la noche del nacimiento de ambos bebés, la diosa Yoganidrā puso a dormir a los guardias del palacio, por lo que Vasudeva se llevó al recién nacido Krshna, lo llevó a la aldea, sin que lo vieran, encontró a la también recién nacida

hija de Yashodā, se la llevó. En la cuna, puso a Krshna en su lugar y llevó a la hija de Yashodā al palacio y la colocó en los brazos de Devakī, realizando así un intercambio de bebés, para transmitir la idea de que, esta vez, el bebé de Devakī era una hija y no un hijo, que evitaría la muerte por el rey Kamsa. Al enterarse de otro nacimiento, Kamsa inmediatamente corrió a la celda de Devakī y pidió examinar al bebé, dándose cuenta entonces de que esta vez era una hija, por lo que no justificaría su muerte, evitó ejecutarla. A través de esta táctica de intercambiar bebés, Krshna sobrevivió y fue criado por sus padres adoptivos Nanda y Yashodā en la aldea de Gokula.

Lo intrigante de este episodio es que es uno de los muchos que retrata la ineptitud en algunos pasajes de los mitos. Porque, para evitar que la profecía de su muerte, a través de un hijo de Devakī, se cumpliera, Kamsa no necesitaba matar a cada uno de los hijos de Devakī que había nacido, sería suficiente mantenerla a ella y a su esposo en locales separadas, a fin de que ella no concebir, entonces la muerte sería innecesaria. Increíble que el rey Kamsa no tuviera esa idea, o que nadie en la corte se lo hubiera sugerido.

Los Milagros Cómicos en la Infancia

Algunos episodios en la vida de Krshna son tan fantasiosos que son también cómicos, lo que nos recuerda los milagros cómicos de la infancia de Jesús, registrados en un conjunto de textos apócrifos conocidos como los “Evangelios de la

infancia de Jesús" (ver: Ehrman, 2011: 03- 193). La diferencia entre ambos relatos es que estos últimos no fueron canonizados por la Iglesia dominante, ya que los obispos entienden que los evangelios son textos históricos, por lo que estos parecerían ridículos. Considerando que, los relatos de los textos de la infancia de Krshna fueron reconocidos por el hinduismo, pero con menos importancia histórica, a través de la comprensión de que estos milagros extravagantes tenían significados metafísicos.

De los milagros de Jesús en la infancia, los siguientes episodios, extraídos principalmente del Evangelio Árabe de la Infancia y del Evangelio de la Infancia de Tomás el Israelita, son particularmente cómicos:

1. Jesús habla en la cuna todavía como un bebé:

En orden cronológico, el primer milagro de Jesús sucedió cuando acababa de nacer, todavía un bebé en la cuna, cuando habló con su madre: "Yo, que nací de ustedes, soy Jesús, el Hijo de Dios, el Verbo, como el ángel Gabriel les anunció, y mi Padre me envió para la salvación del mundo" (Evangelio Árabe de la Infancia, cap. I; Platt Jr., 1926: 38). Este milagro se menciona en el Corán XIX, 30-1, pero con una redacción diferente.[10]

---

[10] La obra de bebé parlante más conocida en el mundo del entretenimiento es la trilogía "Look Who's Talking" (1989), "Look Who's Talking Too" (1990) y "Look Who's Talking Now" (1993), tres comedias que alcanzaron gran éxito durante el boom del VHS de los años noventa, protagonizado por Kirstie Alley, John Travolta y George Segal.

2. La medición de la placa no era problema:
El padre de Jesús era carpintero y solía hacer arados y yugos. Recibió una solicitud de un hombre rico para que le hiciera una cama. Pero cuando la medida de una de las vigas transversales se hizo demasiado pequeña, no supo qué hacer. El niño Jesús le dijo a su padre: "Coloca las dos piezas de madera en el suelo y alinéalas desde el medio hasta el final". José lo hizo, tal como dijo el niño. Entonces Jesús se paró en el otro extremo, tomó la tabla más corta y la estiró hasta que tuvo la misma longitud que la otra (Childhood Gospel by Thomas, cap. 13; Elliott, 1993: 78 y Ehrman, 2003: 60-1). Algo como si la tabla fuera una goma que se estira pero no vuelve a su estado anterior.
3. Las estatuas de arcilla:
Cuando Jesús tenía siete años, estaba jugando un día con otros niños de su edad. Para divertirse, hicieron con arcilla imágenes de animales, como lobos, burros, pájaros, y cada uno elogió su propio trabajo, esforzándose por hacerlo mejor que el de sus compañeros. Entonces Jesús dijo a los otros niños: Yo ordenaré a las estatuas de arcilla que hice que caminen y ellos caminarán. Y luego Jesús ordenó a las imágenes que caminaran y de inmediato caminaron. Cuando les ordenó que regresaran, regresaron. Había hecho estatuas de pájaros que volaban cuando les ordenó volar y se detuvieron cuando les dijo que se detuvieran, y cuando les dio de comer y beber, bebieron y comieron (Evangelio Árabe de la Infancia; Platt Jr., 1926: 52-3).
4. Jesús, tintorero adivino:

Un día, mientras jugaba y corría con otros niños, Jesús pasó frente a un tintorero llamado Salem. En esta tienda había telas que pertenecían a una gran cantidad de habitantes de la ciudad, y que Salem se estaba preparando para teñir en varios colores. Cuando Jesús entró en la tienda, tomó todas las granjas y las arrojó a la caldera. Salem quedó aterrorizado y dijo: “¿Qué has hecho, hijo de María? Me hiciste daño a mí ya mis clientes”. Entonces Jesús respondió: "Cualquier pieza que quiera cambiar el color yo cambio". Y sacó las telas de la caldera, y cada una fue teñida del color que el tintorero deseaba. (Evangelio Árabe de la Infancia; Platt Jr., 1926: 53).

5. La explosión de la serpiente:

José envió a su hijo Tiago a recoger leña y llevarla a casa. Jesús lo acompañó. Mientras Tiago estaba recogiendo leña, una serpiente le mordió la mano. Cuando estaba tendido en el suelo para morir, Jesús apareció y sopló la mordida. El dolor pasó de inmediato, la serpiente explotó y Tiago recuperó la salud (Evangelio de la Infancia de Jesús de Thomas, cap. 16; Elliott, 1993: 79 y Ehrman, 2003: 61).

6. Jesús resucita a un niño para ser exonerado:

Jesús jugaba en la terraza de una casa y uno de los niños con el que jugaba se cayó de la terraza y murió. Cuando los otros niños vieron lo que había sucedido, huyeron, por lo que Jesús se quedó allí solo. Cuando llegaron los padres del niño que cayó, acusaron a Jesús. Pero Jesús dijo: "Yo no lo presioné". Pero empezaron a acusarlo públicamente. Entonces Jesús fue al lugar del niño

herido y en voz alta gritó: "Zenon (ese era el nombre del niño) levántate y dime, ¿te empujé?" El niño inmediatamente se puso de pie y dijo: "No, no me empujaste, pero me criaste". Cuando otros vieron esto, quedaron impresionados (Evangelio de la Infancia de Jesús de Thomas,, cap. 09; Elliott, 1993: 78 y Ehrman, 2003: 60).

7. Milagro para compensar un descuido:

Cuando Jesús tiene seis años, su madre le da un cántaro para que lleve agua para su casa. Pero tropezó con la multitud y el frasco se rompió. Entonces Jesús abrió la túnica que llevaba y la llenó de agua, llevándose el agua a su madre (Evangelio de la Infancia de Jesús de Thomas, cap. 11; Elliott, 1993: 78 y Ehrman, 2003: 60).

8. Jesús ayuda una vez más al imprudente carpintero José:

Un día, el rey de Jerusalén dijo: “Quiero, José, que me hagas un trono según las dimensiones del lugar donde suelo sentarme”. José obedeció y poniéndose a trabajar, pasó dos años en el palacio para construir el trono. Y cuando se puso en su lugar, se dieron cuenta de que a cada lado les faltaban dos manos para la medida fija. Entonces el rey se enojó con José, quien, temiendo la ira del monarca, no pudo comer y se acostó en ayunas. Entonces, Jesús le preguntó cuál era la causa de su miedo, y él respondió: "Es porque el trabajo que trabajé durante dos años está perdido". Y Jesús le respondió: “No temas y no pierdas el ánimo, toma este lado del trono y yo el otro, para que te demos la medida exacta”. Y José, habiendo hecho lo que Jesús le había pedido, y cada uno tirándose a un

lado, el trono obedeció y estaba exactamente en la dimensión deseada (Evangelio Árabe de la Infancia; Platt Jr., 1926: 53-4).
Algunos de los milagros más cómicos de la infancia de Krshna son los siguientes:
1. Habla inmediatamente después del nacimiento:
Krshna habló como un recién nacido. Poco después de su nacimiento, antes del cambio con la hija de Yashodā y Nanda, le habló así a su madre (Devakī): "Princesa, en tiempos pasados fui alabada por ti y adorada con la esperanza de tener un hijo, tu súplicas fueron respondidas, porque yo nací tu hijo" (Vishnu Purāna, V.03.01). En el Brahma Purana 73.18, el discurso es el siguiente: "Antes, oh gentil dama, fui alabado por ti, deseosa de un hijo. Desde que nací ahora de tu vientre, tu oración se hizo fecunda". En Bhāgavata Purāna X.03.32-45, él también habla con su madre Devakī, poco después del nacimiento, pero transfigurado en la forma divina de Vishnu, a través de un texto más largo, es decir, 14 versos, donde recuerda sus encarnaciones anteriores y las de sus padres. Vasudeva y Devakī en épocas pasadas, informando los nombres de sus padres en esas ocasiones. Después de hablar, vuelve a la forma de un bebé humano.
2. El vuelco del carrito cuando un bebé en la cuna:
En una ocasión, Krshna fue dejado por una de sus madres, Yashodā,[11] acostado en una cuna durmiendo debajo de un carro. Ansioso por mamar,

[11] Krshna era el hijo biológico de Devakī, pero su madre adoptiva era Yashodā.

Krshna pateó y pateó el carro, que se volcó y quedó boca abajo. Las circunstancias de este evento divergen en Harivamsha 50.04-29 (Edición Crítica) y Bhāgavata Purāna X.07.04-11. En el primero, Yashodā dejó al bebé Krshna debajo del carro para ir al río Yamunā a bañarse (Harivamsha, 50.04 - Edición Crítica). En Bhāgavata P. X.07, el evento tuvo lugar durante la celebración de la ceremonia Utthāna[12] de Krshna, cuando Yashodā, ocupado con los invitados a la ceremonia, no escuchó los gritos de Krshna que deseaban amamantar. Por cierto, el orden se narra al revés, ya que, en Harivamsha, el episodio del vuelco del carro se narra antes del episodio del asesinato de la demonia Pūtanā, mientras que en Bhāgavata Purāna es al revés. El Brahma Purāna sigue el orden de este último.

3. El asesinato de la demonia Pūtanā:

En la versión de Harivamsha 50.20-9 (Edición Crítica), la demonia Pūtanā se apareció al bebé Krshna a medianoche mientras los demás dormían disfrazada de pájaro. Ella ofreció su pecho,[13] Krshna chupó su pecho, pero también su vida,

---

[12] Esta es una ceremonia, conocida como Utthāna, para celebrar el primer intento del bebé de moverse a la posición boca abajo para intentar ponerse de pie en la cuna por primera vez.

[13] Un pájaro con seno solo en la fantasía de los mitos, ya que las aves no son animales mamíferos, sino ovíparos, por lo tanto no tienen seno para amamantar a la descendencia. Quizás, la alteración en la versión de Bhāgavata Purāna, una hermosa joven en lugar de un pájaro, se hizo para corregir la comicidad fisiológica de la mención de un pájaro con seno.

inmediatamente el pájaro cayó al suelo muerto. En la versión Bhāgavata Purāna X.6, la demonia Pūtanā, el alma maligna que mata niños, vagando en busca de bebés, apareció en Gokula en la forma de una joven hermosa y encantadora, que encantó a todos. Por casualidad encontró la morada de Krshna, acostada en la cama. La demonia lo puso en su regazo y lo amamantó con su pecho lleno de leche envenenada. Pero Krshna apretó su pecho con sus manos y succionó la leche junto con su vida. Incapaz de soportar el dolor, gritó de desesperación y luego cayó muerta.

Es curioso conocer el rito supersticioso y repugnante realizado por su familia poco después de este episodio para asegurar la protección de Krshna de otros espíritus malignos. Esta es la ceremonia de sacudir la cola de la vaca (गोपुच्छ-gopuccha) alrededor del niño. Durante este rito malsano, Krshna fue bañado en orina de vaca (गोमूत्र-gomūtra) y untado con polvo de los cascos de las mismas patas de vaca, además de aplicar estiércol de vaca (गोशकृत्- goshakrt) en doce partes diferentes del cuerpo con la pronunciación de los doce nombres del Señor, como un talismán espiritual (Bhāgavata Purāna X.06.19-20 y brevemente en Brahma Purāna 75.12-3).

4. La destrucción de los dos árboles arjunas:

Este cuento se narra con más detalle en Harivamsha 50.13-37 (Edición Crítica). La madre adoptiva de Krshna, Yashodā, cansada de las travesuras de su hijo ahora mayor, decidió atarlo con una cuerda a su vientre y, de ese modo, atarlo

a un mortero para que permaneciera en silencio. El niño logró arrastrar el mortero por el patio, riendo y corriendo de tal manera que el mortero se enganchó en dos árboles arjunas y los derribó. Los pobladores quedaron sorprendidos por el milagro, ya que no había habido vendavales, tormentas, rayos, paso de elefantes enojados, etc. ¿Cómo podía un niño talar dos árboles tan enormes? Estos eran dos árboles que conceden deseos, por lo que los aldeanos lamentaron la destrucción de los árboles. De hecho, eran dos siddhas encarnados en forma de dos árboles. La lección del cuento es un presagio de las futuras enseñanzas de Krshna, la razón para destruir los árboles que conceden deseos es la guía para eliminar los deseos egoístas, tan enfatizado en Bhagavad Gītā.

5. La elevación de la montaña Govardhana durante siete días con una sola mano:

Al enterarse de la cancelación de su festival por parte de los aldeanos de Gokula, Indra (Shakra) se enfureció y ordenó a su hueste de nubes cargadas, que llevan a cabo la destrucción del universo, derramar una lluvia torrencial sobre la aldea para destruirla. Al hacerlo, se produjo una gran inundación que provocó un gran desastre ambiental, con la destrucción de plantas y animales. Desesperados, los aldeanos, temblando de miedo, acudieron a la ayuda de Krshna, quien, al darse cuenta de que Indra estaba detrás de este desastre, se enfureció y decidió proteger a los aldeanos, así como sus propiedades y rebaños. Para evitar el violento vendaval y la lluvia torrencial, él, siendo un niño, arrancó de raíz la montaña

Govardhana, la levantó de la superficie, la colocó sobre la aldea y, como un hongo gigante,[14] ordenó a todos los aldeanos, con sus bienes y sus rebaños, se colocaron debajo de la montaña elevada, con el fin de protegerse del viento y la lluvia. Krshna permaneció levantando esta montaña durante siete días con solo su mano izquierda, sin moverse de su posición, hasta que la tormenta cesó. En el lado positivo, durante el levantamiento de la superficie, la montaña reveló depósitos de plata y oro (Harivamsha, 61.37).

Este episodio está narrado en Bhāgavata Purāna X.25, Vishnu Purāna V.11 y Harivamsha 61 (EC), la narración de este último texto es más larga y detallada, con divergencias entre las tres narraciones en algunos puntos. La narración de Vishnu Purāna es un resumen de la narración de Bhāgavata y esta última a su vez es un resumen de la narrativa de Harivamsha o, por el contrario, la última es una extensión de las otras dos narrativas. Las repeticiones y los versos comunes en estas tres obras indican que fueron tomados de una fuente tradicional común (Tagare, 1988: 1416n1). Ahora, la pregunta, ¿qué es posible extraer de la historia de estos episodios tan fantasiosos?

La Hipótesis de los Tres Krishnas

Entre los que creen en la historicidad completa de Krshna, lo que significa que todo en los relatos son hechos históricos de principio a fin,

[14] El Vishnu Purāna V.11.01 se compara con un "paraguas".

están los que defienden la existencia de tres Krshnas diferentes: el Krshna de los Purānas (y el Harivamsha), el Krshna del Mahābhārata y el Krshna del Bhagavad Gītā (y, en cierto sentido, el del Anugītā), en virtud de las grandes diferencias de personalidad y comportamiento, así como en la historia de estos tres Krshnas. En el Mahābhārata, no se menciona la niñez y la juventud de Krshna; en la primera aparición ya aparece como un adulto. Los Purānas más antiguos no mencionan la conexión entre Krshna y los Pāndavas, ya que es central en el Mahābhārata, así como la guerra en Kurukshetra no se menciona en los Purānas. Además, el alto nivel de moralidad de las enseñanzas de Krshna en el Bhagavad Gītā contrasta con sus trucos y engaños llevados a cabo en otras partes del Mahābhārata. El Harivamsha trata de episodios de la vida de Krshna que se omiten del Mahābhārata, aunque algunos pasajes de este último texto hacen referencia a episodios de la infancia y la juventud de Krshna. La tradición hindú sostiene que el Harivamsha y los Purānas fueron compuestos para revelar lo que el Mahābhārata omitió.

Además, la sugerencia de que el libertino y libidinoso Krshna de los Purānas y Harivamsha, a través de sus relaciones amorosas con las Gopīs (vaqueras de Gokula), no puede ser la misma persona que el amigo y consejero de los Pāndavas del Mahābhārata, y mucho menos la misma persona, tal como el gran maestro de sabiduría del Bhagavad Gītā y del Anugītā.

Sin embargo, esta hipótesis no es compartida por todos los defensores de la historicidad. La mayoría de los que creen en la historicidad de Krshna creen que todos estos son solo un Krsna, pero con episodios y aspectos de su vida narrados en diferentes textos, debido a su extensión. Las diversidades entre la moralidad y los trucos son ejemplos de las diferentes formas en que la deidad actúa en diferentes circunstancias.

Quizás la explicación más razonable para estas diferencias en las narrativas sobre los diferentes comportamientos de Krshna es el hecho de que estos textos, Mahābhārata, Harivamsha y Purānas, han sido tan interpolados, durante muchos siglos, por tantos autores diferentes, tantas veces que, con el tiempo, las narrativas se fueron multiplicando cada vez más, de tal manera que aparecieron contradicciones, perdiendo así la homogeneidad de la narrativa inicial.

La sugerencia de reconstrucción de lo que es puramente histórico en la vida de Krshna por A. D. Pusalker (1955: 67-74), excluyendo lo que es mitología, es problemática, ya que muchos de los relatos son todavía demasiado mitológicos para ser considerados históricos. Incluyó como historicidad la profecía de la muerte del rey Kamsa por el octavo hijo de Devakī, el cambio de bebés en el nacimiento de Krshna, que Vasudeva (el padre de Krshna) logró llegar a Gokula, para cambiar bebés, con la omisión de los guardias de la prisión insatisfecho con la tiranía de Kamsa. También incluyó como historia el milagro de que Krshna volcara el carro cuando era un bebé, la destrucción de los dos

árboles arjunas por Krshna atados al mortero cuando era niño, y la elevación de la montaña Govardhana como un medio milagroso extraordinario. También consideró la gran batalla de Kurukshetra como un hecho histórico, pero señaló las muchas diferencias en cuanto a la fecha de ocurrencia (1955: 74).[15] La mayoría de los eventos los tomó del Mahābhārata, ya que este es el texto menos mitológico (especialmente la edición crítica) entre todos los relacionados con Krshna, como puede ver cuando los comparamos.

El Pionerismo de Bankimchandra Chatterjee (1838-94)

Él fue el primer autor indio en emprender un estudio crítico de la vida de Krshna, a partir de la crítica del Mahābhārata y Purānas introducida por investigadores europeos en el siglo XIX. Su habilidad crítica en la obra Krshna Caritra (primera edición 1886 y segunda edición 1892)[16] la convirtió en un clásico de la literatura bengalí y luego alentó la realización de algunas obras críticas posteriores sobre la vida de esta deidad hindú.
Escribió sus comentarios críticos con el nacionalismo indio como trasfondo. Para él, Krshna era la personificación perfecta de los mejores ideales de la humanidad. Usó el ejemplo de Krshna como una forma de fomentar el nacionalismo,

---

[15] La fecha más sugerida por la tradición hindú es el 3102 a.e.c., a pesar de la enorme polémica entre los investigadores.
[16] 1ª edición: 198 páginas y 2ª edición: 522 páginas.

Krshna era el héroe capaz de despertar este sentimiento en los indios. Para él, Krshna, según el Mahābhārata, era un estadista visionario empeñado en lograr la unidad de la India. Además, el relato más antiguo de la vida de Krshna está en lo épico, por lo que los eventos que no se relatan en este texto deben descartarse como meras fantasías poéticas (Majumdar 1969: 233-4).

Él no fue el primero, pero enfatizó la existencia de muchas interpolaciones en el Mahābhārata. En la primera edición de su obra (1886), afirmó que los versos que se refieren a la vida de Krshna en Vrndāvana eran interpolaciones, y que las aventuras amorosas de Krshna y las Gopīs eran infundadas, eran meros productos de la imaginación fantasiosa de los autores de los Purānas. Fue aún más lejos al afirmar en la primera edición que la historia del traslado de Krshna a la residencia de Nanda a la medianoche, así como todos los eventos relacionados con la infancia y la adolescencia en Vraja eran falsos e infundados, incluso negó que Kamsa fuera el tío materno de Krshna (Majumdar 1969: 235). Pero cambió de opinión en la segunda edición (1892). En este último, admitió que la transferencia de Krshna a Gokula por parte de su padre Vasudeva podría aceptarse como un hecho histórico, pero negó que su héroe pudiera robar mantequilla en la infancia. El milagro de la elevación de la montaña Govardhana por Krshna, con una sola mano durante siete días, para proteger a los pastores de Gokula de la lluvia torrencial enviada por Indra,

también fue admitido por él como historicidad.[17] Además, el evento milagroso del vuelco de un carro de Krshna, cuando era un bebé en la cuna,[18] lo juzgó como una mera alegoría.

La conclusión a la que llegó Bankimchandra en cuanto a la credibilidad de los acontecimientos de la infancia y la juventud de Krshna fue que su padre Vasudeva envió a su esposa Rohini y a los dos hijos, Krshna y Balarāma, a Gokula por temor al rey Kamsa, y que Krshna pasó su infancia y tu adolescencia ahí. Su belleza y gracia lo hicieron querido por todos. Creció como un joven excepcionalmente vigoroso que salvó a los vaqueros destruyendo animales peligrosos. Era cariñoso con los niños y niñas, además de tratar de complacerlos. Bankimchandra se dio cuenta de una

---

[17] El episodio se narra en Bhāgavata Purāna X.25, Vishnu Purāna V.11 y Harivamsha 61 (Edición Crítica). Más tarde fue ampliado y embellecido en otras versiones poéticas de este episodio por devotos vaishnavas. La presencia de versos comunes y la repetición de frases idénticas en estas tres fuentes indican que los autores utilizaron una fuente tradicional común.

[18] Bhāgavata Purāna X.07.04-8. Para los céticos, los milagros realizados por bebés son cómicos. El Corán XIX.29-33 menciona un milagro de Jesús cuando era un bebé en la cuna, en el que dice: “Soy el siervo de Dios. Me ha dado las Escrituras, me ha hecho profeta, me ha bendecido. Me pidió que orara, que diera limosna toda mi vida, que amara a mi madre. La paz estuvo conmigo el día que nací, estará conmigo el día que muera y el día que resucite”. Este mismo milagro aparece, con una redacción diferente, en un evangelio apócrifo conocido como el Evangelio Árabe de la Infancia § 01 (Botelho, 2018: 04).

verdad espiritual real en la adolescencia de Krshna. Esto fue todo lo que admitió como hechos históricos, aun así, con gran vacilación (Majumdar 1969: 239).

En cuanto a la vida después de la juventud, Bankimchandra consideró una imposibilidad extrema que Krshna se hubiera casado con la hija de un oso, ya que para él estos episodios de los matrimonios múltiples de Krshna son interpolaciones tardías y no forman parte de la historia original (Majumdar, 1969: 243). Además, para él, Krshna tenía una sola esposa, y esa era Rukminī, porque su hijo Pradyumna y su nieto Aniruddha aparecen en la historia y su bisnieto Vajra se convirtió en rey (Majumdar 1969: 244).

De todos modos, no es necesario ahondar en las opiniones de Bankimchandra Chatterāee aquí, ni mencionar las impugnaciones de los opositores a sus ideas, pero solo valió la pena registrar su trabajo pionero de señalar lo que podría ser historia y lo que podría ser mito en los informes de la vida de Krshna, ya que escribió en una época en la que aún comenzaban las sospechas de interpolaciones en las obras del hinduismo, pero aún no había comenzado el trabajo de cotejo extenso de manuscritos y ediciones para la preparación de ediciones críticas. Por lo tanto, no estaba familiarizado con las ediciones críticas del Mahābhārata y el Harivamsha (Vaidya, 1969 y Brodbeck, 2019), ni las ediciones semi-críticas de los Purānas como están disponibles hoy.

Los Argumentos Pro-históricos Más Comunes

1) Para los creyentes en la historicidad, el concepto de Krshna como mito es una invención de los colonizadores británicos, especialmente los misioneros cristianos y los investigadores europeos en el siglo XIX, porque antes de su llegada, ningún hindú sospechaba de su historicidad, era una unanimidad. El argumento de los apologistas es que los misioneros extranjeros no podían estar de acuerdo con la antigüedad de la India, como se menciona en la literatura hindú, más allá del año 5000 a.e.c., ya que los cálculos bíblicos atribuían el comienzo del mundo al año 4004 a.e.c., por lo que todo lo anterior a esta última fecha tendría que ser un mito.
Comentario: En primer lugar, cabe señalar que los misioneros cristianos no emprendieron el trabajo de inventar mitologías en la religión hindú, aunque muchos de los primeros investigadores eran misioneros cristianos, también eran admiradores de la cultura hindú. Lo que hicieron los investigadores europeos fue introducir un nuevo método racional e histórico de investigación de textos indios, basado en la crítica textual, la filología y la historia literaria. En segundo lugar, la invención es diferente del descubrimiento. Por ejemplo, el hecho de que casi todo el mundo creyera anteriormente que el Sol giraba alrededor de la Tierra no convierte a Copérnico en el “inventor” del heliocentrismo, cuyo fenómeno existe desde el comienzo de la formación del Sistema Solar. Lo que hizo fue introducir un nuevo método de investigación astronómica que lo

llevó a concluir que la Tierra giraba alrededor del Sol. Asimismo, el hecho de que todos los hindúes "creyeran" antes que Krshna era un personaje histórico no significa que la introducción de un nuevo método de investigación de la historia y la literatura hindú, que llevó a la revelación de que muchos episodios, que antes se creía históricos, mostraban su carácter mitológico, fue una “invención” de investigadores europeos, es decir, el hecho ya existía. En otras palabras, este nuevo método de investigación condujo a muchos descubrimientos de hechos que ya existían, pero que los hindúes no se dieron cuenta, debido a la deslumbrante veneración por sus dioses.

2) Otro argumento es que los indios tienen una tradición antigua y diversa de registros de hechos históricos, algo así como literatura historiográfica. Algunos autores incluso enumeran una lista de 22 géneros de textos historiográficos, algunos de los más conocidos son el Itihasa (las epopeyas: Rāmāyana y Mahābhārata), el Purāna (los 18 Mahāpurānas y los 18 Upapurānas), el Charitra (o Charita, tal como el Buddhacharita de Ashwaghosha), el Avadāna, el Kathā, el Gatha y otros menos conocidos.

Comentario: Discutir el carácter historiográfico o mitológico de cada uno de estos géneros de textos requeriría aquí muchas páginas. Ya hemos discutido el carácter mitológico del Mahābhārata, el Harivamsha y los Purānas en páginas anteriores. Sin embargo, lo que se puede decir, en general, en pocas palabras, de todos estos géneros de textos, supuestamente considerados historiográficos por

los autores apologéticos, es que, desde un pasado lejano, los indios no conocían la diferencia entre hagiografía y biografía. Que estos textos traten de relatos de la vida de dioses, héroes, reyes y dinastías es un hecho, pero desde una perspectiva hagiográfica, no biográfica, en el sentido en que entendemos hoy este último género literario. Estos textos fueron compuestos en el ámbito religioso, por autores confesionales, muchos de ellos tomados con veneración, de ahí el ímpetu hagiográfico (relato elogioso). A menudo encontramos la palabra Charita (o Charitra) traducida como "biografía", sin embargo, cuando consultamos estos textos, sin la predisposición fascinada de los admiradores, nos damos cuenta de que no son biografías propiamente, sino hagiografías con la inclusión de relatos breves. Por ejemplo, el Buddhacharita, escrito por Ashwaghosha (un budista), se puede encontrar traducido como "Biografía de Buda", estrictamente hablando, no es una biografía propiamente dicha, aunque conserva algunos episodios, que pueden ser históricos, el texto es, en líneas generales, una hagiografía de Buda, debido a las exaltaciones y los cuentos añadidos. Además, Avadāna no es una colección de biografías, ni una colección de historias, es una colección de contos cortos (Jātakas).

3) Otra afirmación de los defensores del carácter histórico de la literatura hindú es que los Itihasas (Mahābhārata y Rāmāyana) y los Purānas son registros de individuos y eventos reales, por lo tanto, registros históricos, ya que coinciden entre sí

y son consistentes con la geografía, en cuanto a las menciones de lugares que aún hoy se pueden identificar (ciudades, ríos, montañas, etc.), en lo que narran, por lo que las contradicciones son mínimas, por lo que no se trata de personajes de ficción.

Comentario: Todo lo contrario, esto no es lo que encontramos cuando se hace la comparación, especialmente las diferencias entre las ediciones críticas y las ediciones vulgatas[19]. Ya se ha demostrado que los relatos en los diferentes Puranas no son absolutamente coincidentes, las contradicciones en general y en detalle son frecuentes. La mención de lugares que aún existen hoy no es una regla para que aceptemos que los personajes y hechos también son reales, aunque lo sean, no da fe de que todo lo relatado sucedió

---

[19] Vulgata es el nombre de la traducción latina de la Biblia de Jerónimo (347-420 EC), conocida por este nombre ya que fue traducida del griego a una combinación de latín literario y latín vulgar, de un solo manuscrito griego, por lo tanto sin la colación. de varios manuscritos griegos. A comienzos de la Edad Moderna se inició el interés por investigar manuscritos bíblicos en griego, lo que despertó el interés por la comparación de diferentes manuscritos griegos, iniciando la labor de elaboración de ediciones críticas, a partir de la comparación de diferentes manuscritos, trabajos de revisiones y ediciones que continúa hasta nuestros días, de ahí la gran cantidad de versiones de la Biblia. Desde entonces, todas las ediciones, sea cual sea el texto antiguo, que no cruzan esta comparación que precede a la edición crítica, pasaron a denominarse ediciones vulgatas, con el fin de diferenciarlas de las ediciones críticas.

estrictamente de acuerdo con la narrativa. Como se señaló anteriormente, lo que está más probado hoy en día es el hecho de que la mayoría de los mitos y cuentos son combinaciones de ficción e historia. Es decir, la época, el entorno, la geografía e incluso los personajes reales son el trasfondo sobre el que se suma la construcción de la ficción en mitos y leyendas. Cuanto más aparentemente real sea el escenario, más persuasiva será la trama.

4) Además, el argumento basado en referencias de extranjeros que residieron en la India en el pasado, especialmente el griego Megasthenes (350-290 a.e.c.), que fue embajador en la corte del emperador Chandragupta Maurya (siglos IV y III a.e.c.), probablemente entre los años 302-288 a.e.c., que debido a que son extranjeros, son imparciales, por lo que emitieron relatos confiables, lo que da fe de la historicidad de Krshna.

Comentario: Megasthenes escribió un texto sobre la India llamado Indika, en el que llamó a Krshna de Hércules, y utilizó una transliteración confusa para los nombres indios que los traductores de hoy necesitan descifrar para descubrir a qué personajes y lugares se refería. Así como el persa Al Biruni (973-1048 e.c.), quien también residió en la India y escribió mucho sobre ella. Sin embargo, estos autores no llevaron a cabo una investigación biográfica independiente, a través de un método de investigación historiográfica sin precedentes, sobre la vida de Krshna, lo que simplemente hicieron fue reproducir, en sus obras, lo que vieron ante sus ojos y lo que escucharon o aprendieron de los hindúes creyentes. Por lo tanto, como ya se señaló, ellos,

así como otros autores hindúes antes que ellos, escribieron sobre lo que los hindúes creían sobre Krshna, es decir, la creencia en su historicidad. Finalmente, estos relatos de extranjeros tampoco son evidencia de historicidad, estrictamente hablando, son otros ejemplos de reproducciones de creencias colectivas.

5) Las muchas inscripciones y tantas reproducciones artísticas también son evidencias de la historicidad señalada por los creyentes en la existencia de Krshna.

Comentario: Ahora bien, estas inscripciones y estas esculturas fueron creadas en un momento en que la creencia en su existencia y su deificación ya estaba bien establecida entre los hindúes. Por ejemplo, la conocida inscripción Aihole en el templo jainista de Meguti en el estado de Karnataka, en el sur de la India, menciona la fecha como 3102 a.e.c., a pesar de las controversias en la interpretación de la traducción de la inscripción, como la fecha de la guerra Mahābharata. Sin embargo, esta es una inscripción muy tardía, ya que la construcción del templo está fechada en 634 e.c. Además, lo que es aún más desalentador para los creyentes es que la fecha 3.102 a.e.c., es la misma fecha que cree la tradición hindú desde muchos siglos antes mencionada en los Purānas, lo que lleva a la conclusión de que la inscripción es solo una reproducción de lo que la tradición hindú cree que es la fecha de la guerra. Una inscripción confiable sobre la historicidad sería una que sea contemporánea a la vida de Krshna, escrita por un testigo ocular, es decir, antes de la creación de

tantos mitos y tantos cuentos agregados a los relatos de su vida y dichos. La inscripción es una prueba segura, ya que permanece sin cambios durante muchos siglos, por lo que no permite tantos cambios y tantas adiciones, como sucedió con la literatura sobre Krshna, pero no hay una inscripción contemporánea. La reproducción de lo que la gente cree, años o siglos después de la ocurrencia, incluso si está en una inscripción, no es prueba de que esa creencia sea una realidad.
6) La mayoría de los eruditos de hoy han llegado a la conclusión de que Krshna fue una figura histórica.
Comentario: Mayoría o consenso de opinión no significa automáticamente certeza, solo que la opinión de una mayoría tiene más probabilidades de ser cierta que la opinión de una minoría. De hecho, hoy en día, hay más eruditos que están de acuerdo con la historicidad de Krshna que los que no están de acuerdo, de ahí el mayor número de publicaciones apologéticas que críticas. Sin embargo, lo que hay que señalar es que muchos estudiosos que están de acuerdo con la existencia, lo hacen, pero con reservas. Véase la opinión de Bimanbehari Majumdar: “Los eruditos occidentales al principio trataron a Krshna como un mito. (...) Pero, muchos de los orientalistas en el presente (siglo XX) han llegado a la conclusión de que Krshna era un guerrero Kshatriya, que luchó en Kurukshetra, pero muchos de ellos todavía observan los eventos de su vida en Vraja (es decir, su infancia y juventud) como un mito despreciable” (Majumdar, 1969, 01). Además, más

recientemente, Guy L. Beck declaró que “la mayoría de los estudiosos del hinduismo y la historia de la India aceptan la historicidad de Krshna, que era una persona real, humana o divina, que vivió en suelo indio alrededor del año 1000 a.e.c., e interactuó con muchos gente histórica ... ” (Beck, 2005: 04). Sin embargo, más tarde, señaló que el Krshna histórico “ha escapado a los ojos y oídos de una investigación seria hasta tal punto que su 'vida real' se ha sumergido virtualmente en el misterio. El Krshna de la devoción e imaginación de la India cubrió el Krshna histórico objetivo a pasos agigantados... ” (Ídem: 04-5). Hay una gran diferencia en considerar que todo en la vida de alguien es historia de principio a fin y, por otro lado, considerar que parte de las historias son históricas y otras partes son mitos. Esta última alternativa parece ser la más probable con respecto a la vida de Krshna, si es posible eliminar la enorme cantidad de mitos agregados a las narrativas de su vida.

7) La historicidad de Krsna es un asunto que ya no se discute, ya que ahora es aceptado por casi todos los estudiosos del hinduismo.

Comentario: Como ya se mencionó, estos eruditos del hinduismo son profesores de hinduismo, adherentes hindúes y seguidores de Nuevos Movimientos Religiosos que adoran a Krshna, como el Movimiento Hare Krshna y otros, por lo tanto son eruditos confesionales con predisposiciones crédulas, por lo que dejan mucha sospecha del sectarismo en sus conclusiones. Con prudencia, también es necesario escuchar a los investigadores e historiadores seculares. Un tema

que comenzó con la desconfianza de los académicos occidentales, ahora ha tomado una posición opuesta, son los académicos occidentales actuales que contribuyen al caso de la historicidad. Las versiones históricas, depuradas de mitos, sugeridas por Bankimchandra Chatterjee (Majumdar 1969: 233-50) y A. D. Pusalker (1955: 67-74) siguen siendo muy mitológicas, a pesar de los intentos de purificación. Además, se publicaron antes de los trabajos de edición crítica de Harivamsha y las publicaciones semi-críticas de los Puranas.

Estrictamente hablando, es demasiado temprano para decir que "el tema ya no está en discusión", porque, por el contrario, ni siquiera existe un proyecto bien establecido de "En Busca del Krshna Histórico", y mucho menos que la discusión es cerrado, como el mucho más avanzado proyecto de Jesús “En Busca del Jesús Histórico”. En comparación con este último, la búsqueda científica del Krshna histórico ni siquiera ha comenzado, ya que carece de mucha cientificidad, ya que la investigación se limita a una burbuja de investigadores religiosos o simpatizantes del hinduismo, por lo que la búsqueda se asemeja a un juego con cartas marcadas, cuyo resultado es predecible antes de la conclusión, debido a la predisposición crédula de los investigadores.

Krishna en el Budismo

El texto budista que relata más extensamente la vida y los dichos de Krshna es el

cuento 454, conocido como Ghata Jātaka, especialmente el episodio de su nacimiento, a través del intercambio de bebés, y otros episodios que son difíciles de identificar en la correspondencia de la tradición hindú, como el cuento satírico del burro guardián de la ciudad de Dwāravatī (Dwārakā). Krshna es conocido por el nombre de Kanha (negro, correspondiente al krshna védico) en este cuento budista. A continuación se reproduce un resumen de este cuento budista, con los nombres de los personajes correspondientes de la tradición hindú entre paréntesis, ya que hay pocos personajes con los nombres coincidentes en las dos tradiciones. De los episodios narrados en este cuento budista (Cowell, 1901: vol. IV, 50-7), el del nacimiento de Kanha (Krshna) es el más fácilmente identificable con los conocidos en la tradición hindú, por lo que será reproducido aquí y analizado.

El conto habla del rey Mahākamsa (Ugrasena en la tradición hindú, padre del rey Kamsa), que tuvo dos hijos, Kamsa y Upakamsa (no es posible identificar a quién corresponde este último hijo en la tradición hindú, ya que, según Harivamsha 27.28, EC, Ugranena tuvo nueve hijos), y solo una hija, Devagabbhā (Devakī, la madre biológica de Krshna), pero en la versión de Harivamsha 27.29 (EC), Ugrasena tuvo siete hijas. En la versión de Harivamsha 27: 28-30 (EC), Devakī no es la hija de Ugrasena, sino la hija mayor de Devaka (hermano de Ugrasena), con otras seis hermanas. Por lo tanto, en la versión hindú, Devakī (madre de Krshna) es prima del rey tirano Kamsa,

mientras que en la versión budista, ella (Devagabbhā, madre de Kanha - Krshna) es hermana de Kamsa.

La Versión Budista del Nacimiento de Kanha (Krshna)

En la versión budista, el día del nacimiento de Devagabbhā (Devakī), los brahmanes informan al rey Mahākamsa (Ugrasena) que esta niña destruirá el país y el linaje de Kamsa. En Harivamsha 46 (EC), es el sabio Nārada quien informa al rey Kamsa, durante una visita a su palacio, de la profecía de que el octavo hijo de Devakī lo matará. En Bhāgavata Purāna X.01, es una voz del cielo que informa al rey Kamsa, durante la ceremonia de boda de Devakī, que su octavo hijo lo matará.

En el Ghata Jātaka, con la muerte del rey Mahākamsa, Kamsa se convirtió en rey y su hermano Upakamsa se convirtió en virrey. En la versión hindú, Kamsa no heredó el trono tras la muerte de su padre Ugrasena, lo destronó y se proclamó rey. Más tarde, cuando Krshna mató al cruel Kamsa en cumplimiento de la profecía, Ugrasena se restableció en el trono de Mathurā. Tan pronto como asumió el trono, para evitar el cumplimiento de la profecía, Kamsa decidió que su hermana Devagabbhā debía permanecer virgen, por lo que construyó una torre redonda y la encarceló en su interior.

Devagabbhā (Devakī en la versión hindú) tenía una sirvienta llamada Nandagopā (Yashodā en la

versión hindú), y su esposo, Andhakavenhu (Nanda en la versión hindú), era el sirviente que custodiaba la celda. En la tradición hindú, la pareja no eran sirvientes, Nanda era un pastor de vacas en Gokula y no velaba por Devakī (Devagabbhā).

Un día, un extranjero llamado Upasāgara (Vasudeva en la tradición hindú, el futuro padre de Krshna) llegó a la ciudad de Mathura. Al enterarse de la historia de Devagabbhā (Devakī), se enamoró de ella. Entonces le pidió a Nandagopā (el sirviente de la prisionera Devagabbhā) que programara una reunión con Devagabbhā. La reunión sucedió y de las relaciones, Devagabbhā quedó embarazada. La noticia del embarazo llegó a oídos de los hermanos Kamsa (Kamsa y Upakamsa), quienes decidieron no ejecutar a su hermana Devagabbhā, sino esperar, si el niño es una niña, se salvará, pero si es un niño, se ejecutará. De ese modo, permitieron que Devagabbhā (Devakī) y Upasāgara (Vasudeva) se casaran. Cuando llegó el día del parto, la niña resultó ser una niña, por lo que se salvó. La pareja recibió la propiedad de la tierra en un pueblo llamado Govaddhamāna. Devagabbhā (Devakī) volvió a quedar embarazada y el mismo día Nandagopā también quedó embarazada. Ambas dieron a luz el mismo día, Devagabbhā un hijo y Nandagopā una hija. Pero Devagabbhā (Devakī), temiendo que su hijo fuera ejecutado por Kamsa, lo envió a Nandagopā (Yashodā) y recibió a cambio a la hija de Nandagopā. Cuando los hermanos Kamsa se enteraron del nuevo nacimiento de un niño de Devagabbhā, se apresuraron a averiguar si era un niño o una niña. Al confirmar que era otra

chica (después del intercambio) la salvaron la vida una vez más.

Curiosamente, el Ghata Jātaka afirma que Devagabbhā tuvo diez hijos y Nandagopā tuvo diez hijas, todos fueron cambiados, los hijos vivieron con Nandagopā y las hijas con Devagabbhā y nadie conocía el secreto de los intercambios. El hermano mayor fue Vāsudeva (Kanha - Krshna), el segundo mayor fue Baladeva (Balarāma), los diez hermanos fueron conocidos como "los Diez Hermanos Esclavos", es decir, los hijos del sirviente Andhakavenhu (Nanda). Cuando crecieron, los diez hermanos comenzaron a practicar el saqueo en la región, luego la población local se quejó al rey. Este último convocó a Andhakavenhu y le advirtió por permitir que sus hijos saquearan. Las quejas se repitieron y Andhakavenhu, temiendo por su vida, decidió revelar al rey Kamsa la verdad de que los diez hijos no eran suyos sino los de Upasāgara y Devagabbhā, por lo que uno de ellos estaba destinado a matarlo, según la profecía. El rey Kamsa se asustó, cuando se enteró de que los diez hermanos eran luchadores, decidió pelear, se preparó una arena frente a la puerta del reino, pero los luchadores de Kamsa fueron derrotados.

En este episodio del nacimiento de Vāsudeva (Kanha - Krshna), todos esos elementos divinos y sobrenaturales, narrados en las versiones hindúes, están ausentes, como el descenso del dios Vishnu al útero de Devakī, la interferencia de la Diosa del Sueño (Yoganidra) al ayudar al cambio de bebés, la alegría de los seres divinos en el cielo al nacer y otros milagros. En la versión budista,

Kanha es solo un ser humano con virtudes (fuerza excepcional) y defectos (practica el saqueo). La pretensión despectiva es notoria, en lugar de descender de una familia real, Kanha (Krshna) era hijo de un sirviente (Andhakavenhu). Todos esos fabulosos milagros de su infancia (el vuelco del carro cuando era un bebé, el asesinato de la demonia Putanā, la elevación de la montaña Govardhana, etc.) conocidos en las tradiciones hindúes se omiten, para ser reemplazados por actos reprobables como el práctica de saques en compañía de sus nueve hermanos. Finalmente, se retira toda la divinidad de Krshna (Kanha), dejándole sólo el carácter humano de un hombre dotado de fuerza física.

Entonces Kanha (Krshna) y sus nueve hermanos conquistaron muchas regiones, hasta que, a través de un episodio cómico, no lograron conquistar la ciudad de Dwāravatī (Dwārakā), cuya protección estaba a cargo de un asno que, al acercarse a un enemigo, rebuznaba de tal manera que la ciudad se elevó en el aire, protegiendo así a sus ciudadanos. Entonces, los diez hermanos decidieron buscar a Kanha Dīpāyana (Krshna Dwaipāyana Vyāsa, el autor mitológico del Mahābhārata, el Harivamsha y los Purānas), quien los guió sobre cómo evitar la erección de la ciudad con el rebuzno del asno, por lo que la ciudad fue conquistada por los diez hermanos. Si no se incluye en un texto religioso, este episodio encajaría adecuadamente en una obra de comedia. Pero el libertinaje no se detiene ahí, en otro episodio posterior, los hijos de los diez hermanos deciden

poner a prueba la clarividencia de Kanha Dīpāyana (Krshna Dwaipāyana Vyāsa) colocando una almohada atada a la pelea de un niño, vestido de mujer, que fue, luego conducido a la presencia del vidente. Entonces los jóvenes le preguntan al vidente "¿Cuándo dará a luz esta mujer?" El vidente Kanha Dīpāyana, a través de una respuesta loca, dijo que dentro de siete días ese niño daría a luz un nudo de madera de acacia. Los niños respondieron que “un hombre nunca daría a luz a un niño”, por lo que con una cuerda inmediatamente mataron al vidente.

Otros episodios de la vida de Kanha (Krshna), de forma camuflada y despectiva, se narran en este cuento (Ghata-Jātaka), también con diferencias considerables con los relatos hindúes, sin embargo sería demasiado extenso reproducirlos todos aquí. En resumen, excluyendo las exaltaciones extravagantes de Krshna y sus compañeros, así como sus hazañas pirotécnicas, como en los relatos hindúes, este cuento narra, a través del intercambio de nombres de personajes, partes de la vida de Krshna de una manera despectiva y satírica (para la narrativa completa, ver: Cowell, 1901: vol IV, 50-7).

El Jainismo

Esta es una religión poco conocida fuera de la India, con alrededor de cuatro millones de seguidores en la India continental y algunas comunidades en el extranjero. Es “probablemente la religión más pacífica y austera del mundo” (Fohr,

2015: 01, ver también Jaini: 1979: 01s), la exageración de la paz y la austeridad repugna a un individuo secular ubicado en una cultura progresista contemporánea. Los jainistas se jactan de que su religión es la más antigua de todas, aunque carece de evidencias históricas.[20] En cuanto al rigor de la austeridad, ve un ejemplo de severidad y justificación jainista en las palabras de Sherry Fohr: "El celibato es tan importante en la resignación jainista que es una de las únicas ocasiones en las que se permite que los monjes y monjas se conviertan en suicidas cuando el celibato está amenazado. Esto se debe a que la actividad sexual elimina el combustible y el poder (shakti) necesarios para progresar en el camino hacia moksha (liberación), e incluso un instante de actividad sexual puede disipar todo el poder que se ha acumulado en la vida soltería hasta ahora. Es mejor morir con la reserva del poder espiritual que se atreva a perderlo" (Fohr, 2015: 70).

La palabra jainismo deriva del sustantivo sánscrito जैन - Jaina, que significa aquel que adora al जिन - Jina (victorioso), un nombre dado a los santos (तीर्थंकराः - Tīrthankarāh, literalmente: constructores de vados) [21] de la tradición jainista.

---

[20] P. S. Jaini sugirió que, si se elimina el material mitológico, por lo tanto basado solo en el material histórico, la antigüedad del Jainismo, considerando los Tirthankaras anteriores a Mahāvīra que pueden ser históricos, no puede preceder al siglo IX a.e.c. (Jaini, 1979: 01n2).

[21] El término तीर्थंकराः - Tīrthankarāh también se traduce como "constructores de pasaje", refiriéndose a aquellos que

Existen 24 Tīrthankaras, el último महावीर - Mahāvīra (Gran Héroe - 599-527 a.e.c.),[22] reformador del jainismo moderno. Su nombre bautismal fue वर्धमान - Vardhamāna (Próspero). Los Tirthankaras más venerados son: Neminātha (Arishtanemi), Pārshwa y obviamente Mahāvīra, los Tirthankaras 22, 23 y 24 respectivamente. Mahāvīra también fue un contemporáneo más antiguo del Buda, que vivió aproximadamente en la misma región, el este de la India, y es heredero de la tradición shramana (ascética), una tradición no védica. Por tanto, existen curiosas similitudes doctrinales entre las religiones jainista y budista, tanto que algunos de los primeros investigadores europeos que estudiaron el jainismo en el siglo XIX pensaron que ambas eran una religión única, o que el jainismo era una secta del budismo. Algunos incluso pensaron que Mahāvīra y Buddha eran la misma persona. Sin embargo, con la profundización del conocimiento de la vida de ambos, doctrina y práctica, por parte de académicos extranjeros, fue posible notar las muchas diferencias peculiares.

Como en las otras dos grandes tradiciones indias, el hinduismo y el budismo, el jainismo es

---

facilitan y conducen a uno de una orilla a otra, es decir, de la prisión del samsāra a la liberación (moksha) del ciclo de nacimiento y muerte. Una palabra compuesta que nos recuerda la palabra latina pontífice: pontifex (constructor de puentes), un atributo que se le da al Papa.

[22] Estas son las fechas asignadas por los Shwetāmbaras, los Digambaras asignan la fecha de su muerte al 510 a.e.c. (Fohr, 2015: 35). Algunos autores corrigen las fechas a 539-467 a.e.c.

también un mensaje dirigido al individuo que sufre e infeliz, o quizás incluso más pesimista, aunque los jainistas se defienden afirmando que su doctrina no es pesimista, mientras que un laico, después de conociendo la doctrina jainista, se preguntará qué puede ser más pesimista que la cultura jainista. Por lo tanto, es raro encontrar a alguien con logros en la vida que esté dispuesto a llevar la vida severamente austera de los renunciantes jainistas, por lo que la gran mayoría de los seguidores jainistas de hoy son laicos, cuya práctica de reglas ascéticas estrictas no es obligatoria, y no de ascetas (Fohr, 2015: 01). Entre las reglas, la no violencia está la práctica de no maltratar a las criaturas, incluidas las criaturas microscópicas, por lo que los monjes y monjas jainistas usan máscaras faciales para no absorber accidentalmente organismos microscópicos. El rigor llega a tal punto que ascetas y monjas no comen por la noche, para no correr el riesgo de ingerir involuntariamente organismos invisibles durante la comida, debido a la oscuridad.[23] Las estrictas austeridades incluyen

[23] Esta idea fue concebida en la Antigüedad, cuando aún no se conocía la biología microscópica, es decir, antes de la invención del microscopio y, en consecuencia, del descubrimiento de la existencia de las células, bacterias, etc., porque hoy sabemos que este intento jainista de evitar la muerte de organismos microscópicos es infructuoso, ya que el organismo humano y animal está compuesto por más bacterias que células, cuyos procesos de aparición y muerte ocurren todo el tiempo en miles de millones y a un ritmo rápido, tanto en los organismos como en la naturaleza. Entonces, incluso con estas estrictas precauciones, el

la práctica del ayuno, algunos muy largos, los más largos hasta un mes, también la práctica de arrancarse el cabello de raíz de dos a cinco veces al año, caminar descalzo la mayor parte del año. Y no vistiendo ropas, por lo tanto viviendo desnudo, entre otras prácticas ascéticas.

El jainismo debe entenderse a partir de la gran división en dos sectas irreconciliablemente rivales: la स्वेतांबर - Shwetāmbara (vestida de blanco) y la दिघंबर - Dighambara (vestida en el cielo, desnuda), la primera, en teoría, más liberal y la segunda, más radical. El punto se centra en la idea de que si el asceta jainista debe vestirse de blanco o vivir desnudo, la desnudez es la razón de la rivalidad. Entre las muchas otras controversias entre estas dos sectas rivales, las siguientes se destacan como las principales:

1.El papel de la desnudez en la vida de santidad: Los Digambaras enfatizan que la práctica de la desnudez es un prerrequisito absoluto para el camino del asceta, el único modo de conducta a través del cual uno puede liberarse verdaderamente de la vergüenza y la sexualidad, y con que alcanzan Moksha (Liberación). Dado que los Shwetāmbaras enfatizan la naturaleza opcional de esta práctica, aunque censuran el apego a la ropa, no admiten que la ropa en sí misma sea un obstáculo para la salvación. Los Digambaras insisten en que mantener una sola posesión es funcionalmente equivalente a conservar todas las

---

organismo de un monje o monja jainista está absorbiendo o destruyendo bacterias todo el tiempo a gran escala.

posesiones, por lo que niegan que los monjes Shwetāmbara sean verdaderos monjes.
2. La naturaleza de la omnisciencia del Jina (santo jainista): Para los Digambaras, el Jina (santo jainista) no realiza actividades mundanas ni funciones corporales (como comer), ya que se consideran contrarias a la cognición omnisciente. Jina predica sus enseñanzas a través de un sonido mágico y divino. Los Shwetāmbaras, por otro lado, perciben al Jina como alguien que se dedica a las actividades y funciones humanas normales mientras disfruta simultáneamente de la cognición omnisciente.
3. La posición de la mujer: Los Digambaras creen que una mujer carece del cuerpo puro necesario para alcanzar Moksha (Liberación), por lo que debe renacer como hombre para poder alcanzar esta meta. Los Shwetāmbaras adoptan la posición opuesta, afirmando que las mujeres pueden alcanzar Moksha (Liberación) en su vida actual, al igual que los hombres. Afirman que el decimonoveno Tirthankara, Malli, era una mujer (Jain, 1979: 39-40).

Aunque la relación entre jainistas e hindúes hoy es amistosa, no siempre ha sido así, en el pasado esta relación ha entremezclado momentos de hostilidad y afabilidad, e incluso la amenaza del sincretismo. El primer Tirthankara, Rshabha, incluso se incluyó como una encarnación menor de Vishnu (Dundas, 2004: 233). En el lado hostil, los jainistas atacaron los Vedas hindúes condenando sus rituales crueles y violentos de sacrificio humano y animal, incluso llamándolos colectivamente el

himsashastra (doctrina de la violencia). “La prueba concluyente para los jainistas de que el Veda era una escritura falsa, que predicaba una mala doctrina, está en su asociación con el sacrificio de animales” (Dundas, 2004: 234). Un autor jainista se burló de la siguiente manera: “si matar puede proporcionar el logro de la meta religiosa, entonces uno debería preferir asumir la vida de cazador y pescador” (Ídem, 234). Los dioses Vishnu y Shiva fueron acosados y burlados por los autores jainistas, por lo que se crearon versiones narrativas para minimizar e incluso burlarse de los dichos y hechos de estos dioses. Aquí, no habrá espacio para lidiar con todas estas hostilidades, específicamente nos limitaremos a las relacionadas con el dios hindú Krshna.

El Canon Jainista

Debido a esta rivalidad sectaria, los cánones de estas dos sectas son completamente distintos, los textos aceptados por una secta no son aceptados por la otra y viceversa. Mientras que los Shwetāmbaras reconocen 12 Agamas (Escrituras Primordiales), los Digambaras reconocen solo dos Agamas que son diferentes de aquellos de los Shwetāmbaras (Jain, 1979: 51). El único texto reconocido por ambas sectas es el Tattwārthasūtra, aunque los Shwetāmbaras no lo incluyen entre los textos canónicos. Los Digambaras afirman que se ha perdido todo el canon, excepto una pequeña parte de la Drshtivada, el duodécimo Anga, que trata de las doctrinas del Karma, por lo que niegan

que los textos conservados por los Shwetāmbaras sean los textos originales con esos nombres (Cort, 1993: 186). Aun así, a pesar de las divergencias canónicas, muchos puntos doctrinales y prácticos son comunes entre ambas sectas. Por otro lado, en algunas ocasiones, las controversias son problemáticas para la comprensión inicial del Jainismo, ya que, cuando leemos los libros introductorios, algunos autores no mencionan las fuentes sectarias de las doctrinas y prácticas jainistas, lo que lleva al lector a pensar que las enseñanzas son compartidas por ambas sectas, cuando no siempre son comunes (para conocer la literatura jainista, ver: Schubring 1978: 73-125; Jain 1979: 47-88; Winternitz 1993, vol. II, 408-571 y Dundas, 2004: 60-85). Los Digambaras ocupan predominantemente el centro y el oeste de la India, mientras que los Shwetāmbaras, en el noroeste de la India, se dividen en subsecciones que, a su vez, también se dividen en más subsecciones (para obtener más información, consulte: Fohr, 2015: 20-1). . A pesar de estas declaraciones, Jerome H. Bauer no notó tantas diferencias e hizo la siguiente observación: “las diferencias doctrinales a veces son triviales. Además, aunque los Digambaras rechazan el āgama, o canon completo, en el que se basa la mitología de Shwetāmbara, la mitología de Digambara es en realidad muy similar a la de Shwetāmbara. Tanto Digambaras como Shwetāmbaras aceptan la misma Historia Universal, o Cosmohistoria, con algunas diferencias en los detalles que reflejan diferencias en la doctrina. Este esquema básico incorpora gran parte

de la mitología hindú, por ejemplo, cuentos del Rāmāyana y el Mahābhārata, con cambios adaptados a la doctrina y la tradición jainistas. En la mayoría de las partes, las dos sectas cuentan las mismas historias” (Bauer, 2005: 152).

Estrictamente hablando, no hay ningún registro auténtico de lo que Mahāvīra predicó hace dos mil quinientos años. La literatura jainista se conservó oralmente en el idioma Ardhamāgadhī, un dialecto del Sánscrito, que luego se habló en la región de Māgadha del este de la India durante muchos siglos, pero ha experimentado cambios considerables desde la época de Mahāvīra, y luego se ha traducido gradualmente al Sánscrito. Por lo tanto, como inicialmente se conservó en forma de transmisión oral, es difícil verificar qué fue exactamente lo que Mahāvīra enseñó y lo que luego agregaron o eliminaron los discípulos, con la intención de explicar las enseñanzas originales. Para recuperar el contenido de esta literatura, se llevaron a cabo varios concilios en diferentes momentos y lugares, y se anotó lo que los monjes lograron recordar de la tradición, ya que durante casi diez siglos las enseñanzas de Mahāvīra se transmitieron oralmente de maestro a discípulo con esto no se ha conservado el texto original. En vista de esto, muchas tradiciones se han quedado en el camino y se han agregado interpolaciones. De ahí el motivo de la controversia sobre el canon, así como la biografía, las enseñanzas y las prácticas de Mahāvīra y los primeros discípulos entre las dos principales sectas jainistas.

En cuanto al sonido divino y mágico que emana del Jina antes mencionado, los jainistas sostienen que los sermones de Mahāvīra se dieron en la forma conocida como दिव्यध्वनि - divyadhwani (sonido divino), que tenía un significado (artha) que fue traducido por el गणधराः - ganadharas (principal discípulos). Sin embargo, existe controversia entre las sectas en cuanto a la naturaleza de este sonido divino. Los Digambaras imaginan que el sonido divino era un monosílabo, como el sonido 'OM', que solo era posible de entender por los ganadharas (discípulos principales). Mientras que los Shwetāmbaras sugieren que el Jina (Mahāvīra) hablaba en un idioma humano, que también era divino, en el sentido de que los hombres de todas las regiones, los animales, podrían beneficiarse al escucharlo. En los años siguientes, el papel de los ganadharas (discípulos principales) ya no era traducir, sino simplemente compilar y organizar las palabras de Mahāvīra en un cuerpo de enseñanza sistemático y completo (Jain, 1979: 42-3).

Uno de los principios más curiosos de los jainistas sobre la doctrina del Karma, que lo diferencia de otros en las tradiciones indias, es la creencia de que el Karma es materia (pudgala), más que algo metafísico o psicológico, por eso hablan de una “materia kármica” que es absorbida por el alma impura. Entonces la materia (pudgala) puede transformarse en Karma. Para ellos, la materia kármica se encuentra flotando libremente en todas partes del espacio, por lo que el alma impura absorbe esta materia kármica, al igual que

"las partículas de polvo se adhieren al cuerpo aceitado". Esta materia kármica se adhiere al alma debido a falsas nociones sobre su propia naturaleza, falta de autocontrol, descuidos, pasiones y otras actividades impuras.

Finalmente, para un laico evolucionista, el primitivo rigorismo ascético de los ascetas jainistas parece una pérdida de vida. Cuando conocemos la hasta ahora unicidad de la vida inteligente del hombre en el universo y los miles de millones de años de evolución necesarios para el surgimiento de la humanidad, así como los millones de años después para el desarrollo del cerebro, es impactante conocer ascetas que desperdician los millones de años de evolución humana en una sola vida, en lugar de aprovechar las funciones y habilidades acumuladas en este largo proceso evolutivo. Los millones de años que se requieren para el desarrollo de la inteligencia, la creatividad, la planificación, el razonamiento, el lenguaje, el juicio de valores, las habilidades artísticas, etc., se desperdician en unos pocos años, es algo así como comprender que la evolución ha fallado. El reclamo de los religiosos es que el desarrollo de estas funciones y estas habilidades no es el máximo, hay metas que están más allá, en fin, es necesario superar el nivel humano y volverse divino.

Sin embargo, para el conocimiento de Krshna en el Jainismo, estamos interesados aquí en la vida del 22° Tīrthankara, अरिष्टनेमि - Arishtanemi, también conocido como नेमिनाथ - Neminātha, que era primo de Krshna, según la

tradición jainista (Uttarādhyayana Sūtra XXII y Trishashtishalakapurushacharitra Book VIII - los episodios de este último libro son conocidos por Nemināthacharitra o por Harivamsha Jainista).

Los Purānas Jainistas y Charitras

Así como gran parte de la vida y los dichos de Krshna se pueden encontrar en los Puranas hindúes, los jainistas también tienen una extensa literatura puránica. El número de Purānas Jainistas asciende a un total de más de cien composiciones, en los idiomas Mahārastri Prakrit, Apabhramsa, Sánscrito y Kannada, aunque un número mucho menor son aquellos que han alcanzado importancia en la tradición jainista. A diferencia de los Purānas de tradición hindú, cuyas autorías, fechas y regiones de composiciones se desconocen, compuestos de muchas manos y a lo largo de muchos siglos, que presentan muchas diferencias al comparar los manuscritos de un mismo texto. Los Puranas Jainistas, por el contrario, están bien definidos en sus autores y sus fechas de composición. En contenido, esta extensa colección jainista a veces coincide y diverge de las versiones hindúes para adaptar las narrativas a la ideología jainista. Las ideas y prácticas jainistas son siempre abrumadoras y los personajes jainistas son los protagonistas. Muchos reyes, héroes y sabios se convierten en ascetas (jinas) en algún momento de sus vidas, especialmente en la madurez. Algunos episodios de los relatos hindúes se modifican, en las versiones jainistas, con la intención de ridiculizar

la versión hindú. La división entre Purāna e Itihāsa en la literatura hindú no se obedece en el canon jainista, como lo es en la literatura hindú, por lo que los temas de ambos se incluyen en los Purānas Jainistas.

John E. Cort dividió a los Purānas Jainistas en tres grandes tipos (1993: 187-8):

1. La vida de uno de los Tirthankaras (Jinas) de la era actual (Jinacharitra).
2. La versión jainista de la historia de Rāma (Rāmāyana Jainista o Padmacharitra).
3. La versión jainista de la historia de Krshna y la guerra de Bhārata (Harivamsha Jainista).

Este último tipo es el que nos interesará aquí. Cubriendo todos estos temas están los Mahāpurānas Jainistas, que proporcionan las hagiografías de los 63 héroes de la era actual, conocidos como Shakalapurushas (Personas Distinguidas: 24 Tirthankaras, 12 Chakravartins y nueve tríos de héroes: 9 Vāsudevas, 9 Baladevas y 9 Prativāsudevas). Los Mahāpurānas Jainistas (Charitras)[24] son extensas obras hagiográficas que recopilan las vidas de importantes personajes precedentes en la tradición jainista.

---

[24] चरित्र- charitra: sustantivo neutro en sánscrito (Prakrit: charita o chariya), que significa "comportamiento", "hábito" o "conducta", cuando se refiere al género literario, a veces se traduce como "actos", "vida" o "biografía”. Este último sentido es problemático, ya que estos relatos de la vida de santos y héroes son mucho más a lo que conocemos como hagiografía que a lo que entendemos por biografía, pues son muy elogiosos, por ello, al referirse a un género literario, me prefirió traducir el término charitra por hagiografía.

En el canon de la secta Digambara, los Purānas Jainistas están en una categoría llamada Prathamanuyoga (Exposición Primaria), compuesta por relatos de las vidas de ascetas, reyes, héroes y personajes ilustres. En orden cronológico de composición, las obras más importantes son principalmente Pauma Charita o Padma Charita (Vida de Padma), del poeta Vimalasūri, compuesta en el siglo III o IV a.e.c., Padma (o Pauma) es otro nombre para el héroe Rāma de la epopeya hindú Rāmāyana de Valmiki, a quien Vilamasūri denuncia como un mentiroso (Winternitz, 1993, vol. II, 469). La obra es una adaptación de la epopeya hindú a la tradición jainista (para un resumen, véase Winternitz, 1993: vol. II, 469-75). En el año 678 a.e.c., el asceta Ravisena le escribió a Padma Purāna (Jainista), que es simplemente una recensión ligeramente extendida de Pauma Charita de Vimalasūri, coincidiendo en casi todos los puntos esenciales. Luego Harivamsha Purāna de Punnāta Jinasena, una obra completada en el año 783 e.c., cuyas leyendas de Krshna y su hermano Balarāma están narradas en un contexto jainista, el discípulo de Mahāvīra, Gautama, es el narrador del cuento, con la inserción de muchos sermones jainistas en el texto. . Además, se incluye la leyenda de Arishtanemi (Neminātha), primo de Krshna. Se cuentan las leyendas de los Kauravas, los Pāndavas y los descendientes de Krshna y Balarāma. Los Kauravas se convierten a la religión jainista y finalmente los Pāndavas se vuelven ascetas y, como Neminātha, alcanzan el Nirvāna. El siguiente en orden cronológico es el

Trishashtilakakshana Mahāpurāna (el Mahāpurāna de las 63 personas distinguidas), la primera parte conocida con el nombre de Ādi Purāna con 47 capítulos, los primeros 42 compuestos por Jinasena y los últimos 5 por su discípulo Gunabhadra. La segunda parte, conocida como Uttara Purāna, compuesta por Gunabhadra, una obra del año 897 e.c.

La colección de narraciones, que se conoce como Jaina Purāna en la tradición Digambara, corresponde a la colección conocida como Jaina Charitra en la tradición Shwetāmbara. Por lo tanto, en correspondencia con el último texto anterior, los Shwetāmbaras poseen el Trishashtishalākapurusha Charitra (La vida de las 63 personas ilustres), escrito por Hemachandra, compuesto entre los años 1160 y 1172 e.c.[25] Estas Personas Distinguidas (Shalakapurushas) son los 24 Tīrthankaras (Ascetas Jainistas), los 12 Chakravartins (Gobernantes del Mundo) y los 27 héroes (9 Baladevas, 9 Vāsudevas y 9 Prativāsudevas).

Alrededor del 1200 e.c., se compuso el Pāndava Charita de Maladhārin Devaprabha Sūri,

---

[25] Traducción al inglés de Helen M. Johnson en seis volúmenes, 1931-1962. El libro VIII de esta obra, con 12 capítulos, se conoce como Harivamsha Jainista o Nemināthа Charitra (Vida de Nemināthа). Además de la vida de este último, este Libro VIII relata las vidas de Vasudeva (el padre de Krshna), Rāma, Krshna y Baladeva (el hermano de Krshna). El libro VII trata de la vida y las hazañas del héroe Rāma, por eso conocido como Rāmāyana Jainista. Los relatos a veces coinciden y a veces divergen de las versiones hindúes.

al igual que el Mahābhārata hindú se compuso en 18 sargas, cuyos 18 sargas de la epopeya hindú se resumen de forma concisa. Sarga 16 relata la leyenda de Arishtanemi (Neminātha) en conexión con la leyenda de los Pāndavas, también relata cómo Arishtanemi y los Pāndavas alcanzaron el Nirvāna. Más tarde, en 1551 e.c., Shubhachandra compuso el Pāndava Purāna, también conocido como Jaina Mahābhārata, por Shubhachandra. Finalmente, el Jainismo es rico en tradiciones narrativas, además de los Purānas y los Charitras, la literatura narrativa conocida como Kathā (Cuento) también es abundante, “durante la Edad Media y hasta hoy, los Jainistas (...) fueron los principales narradores de India” (Cort, 1993: 187). De toda esta extensa literatura, de ahora en adelante solo nos interesarán las obras relacionadas con la vida y los dichos de Krshna.

El Harivamsha Jainista

Las versiones jainistas de los cuentos de Krshna son poco conocidas fuera de la India debido a la escasez de traducciones a los idiomas contemporáneos. Estas versiones jainistas se conocen como Harivamsha Purānas, en consonancia con la versión hindú más antigua de la leyenda de Krshna. Se menciona al asceta Vimalasūri como el primer autor de la versión jainista de la leyenda de Krshna en su Harivamsha Purāna. Sin embargo, no se ha encontrado ningún manuscrito de este texto, por lo que es posible que los autores de los últimos Harivamsha Purānas

atribuyeran una antigüedad y un pedigrí a sus leyendas, con el fin de equiparar la antigüedad con la leyenda del Rāma Jainista, y así atribuir el Harivamsha Purāna a Vimalasūri como fuente de sus obras. Estrictamente hablando, el relato jainista más antiguo de la leyenda de Krshna es el texto sánscrito Harivamsha Purāna de Jinasena (conocido como Punnata Jinasena, según su linaje, para distinguirlo del autor posterior de Digambara del mismo nombre) completado en 783 e.c., en la región de Gujarat.

En términos generales, los relatos jainistas de la leyenda de Krshna son menos violentos y menos sanguinarios que los de las versiones hindúes. Las versiones jainistas también tienen diferentes genealogías de personajes. El papel de Kamsa se reduce, mientras que el de Jarasandha se mejora. Además, los primeros relatos jainistas ignoran casi por completo a los Pāndavas, aunque una tradición posterior, el Pāndava Purāna, llenó este vacío (Cort, 1993: 191).

Los Mahāpurānas Jainistas

Mientras que el Purāna Jainista se centra en el relato de la vida de un solo héroe jainista (o un grupo de héroes, como los Rāmāyanas o los Harivamshas), los Mahāpurānas Jainistas revelan los relatos de las vidas del ciclo completo de 63 Shakalapurushas (héroes jainistas). La primera obra que se llamó Mahāpurāna fue escrita en el dialecto sánscrito Mahārastri Prakrit, conocido como Cauppannamahapurusachariya, por Silanka,

compuesto en 868 e.c. El más grande de los Mahāpurānas Jainistas fue compuesto por los āchāryas (maestros) Digambaras, Jinasena[26] y Gunabhadra, a finales del mismo siglo, una obra también conocida con el nombre de Trishashtilakshana Mahāpurāna. Otro Mahāpurāna importante es el trabajo del āchārya gujarati de la secta Shwetāmbara, Hemachandra, compuesto entre 1160 y 1172 e.c., también conocido como Trishashtisakalapurushacharitra, que también trata sobre las vidas de los 63 héroes jainistas.

Sobre la relación entre los Purānas Jainistas y los Purānas Hindúes, Padmanabh S. Jaini hizo las siguientes observaciones esclarecedoras: “Incluso una mirada rápida a los Purānas Jainistas deja en claro que los autores jainistas que los compusieron conocían muy bien los Purānas y las Épicas hindúes, las estudiaron con la atención digna de un equipo de censores examinando los pasajes ofensivos de un texto, y finalmente decidieron reescribir el texto de acuerdo con sus propias doctrinas y sus propias sensibilidades. (...). Pues afirmaron que ciertas narrativas de estos textos (las versiones hindúes) habían sido deliberadamente falsificadas por sus oponentes, los brahmanes. (...). Lo que hizo que los autores jainistas vieran estos Purānas hindúes con hostilidad fue el intento brahmánico de apropiarse de héroes mundanos como Rāma y Krshna, santificar sus vidas seculares y colocarlos como encarnaciones divinas de su dios Vishnu (Jaini, 1993: 207-8). Y continuó,

[26] No confundir con el otro autor jainista Punnāta Jinasena.

luego que “los maestros jainistas parecían enfrentarse a una difícil elección: aceptar la versión brahmánica de la historia y ser anterior a su propia identidad como partidarios de una fe diferente o crear una nueva versión de estos cuentos en los que estos dos los héroes se integrarían en la tradición jainista y sus magníficas vidas se volverían sumisas a las santas carreras de los Tirthankaras...” (Ídem: 208). Este proceso de asimilación de héroes épicos hindúes al Jainismo debe haber comenzado solo después de la elevación de Krshna al estado de avatāra de Vishnu en las epopeyas y Purānas hindúes, como una reacción jainista a la apropiación de estos dos héroes seculares, hasta ahora pan-indios, por parte de los hindúes, transformándolos en encarnaciones divinas de una deidad (Vishnu) de su propia tradición. Entonces, al aceptar los mitos hindúes asociados con estos dos héroes, aunque modificados para ajustarse a las doctrinas jainistas, y al hacerlos sumisos a los Tirthankaras, los jainistas pudieron proclamar que estos dos héroes populares habían sido realmente miembros de la comunidad jainista y, en tiempos degenerados posteriores, falsamente proclamados por los hindúes como encarnaciones de su dios Vishnu. Varias imágenes antiguas que reproducen el Tirthankara Nemi en un pedestal alto flanqueado por las figuras de Balarāma y Krshna, ahora conservadas en el Museo Mathura, prueban la creencia de esta hipótesis (Jaini, 1993: 211).

El Krshna Jainista

El autor Jerome H. Bauer resumió así ampliamente la depreciación jainista. “Krshna, en la tradición jainista, no es más que un dios que cualquier otro ser humano capaz de lograr la liberación del karma y el renacimiento, pero tampoco es un ser humano común. Krshna Vāsudeva es, por un lado, un rey y laico jainista arquetípico y, por otro lado, un Shakalāpurusha (una Persona Ilustre) con un destino ilustre. Como tal, tiene el papel de karmavīra o "héroe de acción" en lugar de dharmavīra (héroe de la religión), el papel desempeñado por los Tirthankaras (salvadores ejemplares) y otros ascetas. Como karmavīra, también es āshcaryavīra (héroe maravilloso), un aparente hacedor de milagros” (Bauer, 2005: 151). En otras palabras, Krshna, la sublime encarnación (avatāra) del dios Vishnu en la tradición hindú, es degradado, en la tradición jainista, al mero estatus de Persona Ilustre (uno de los 63 Shakalāpurushas, más específicamente, el noveno en la categoría de los Vāsudevas - héroes mundanos).

En la página siguiente, este mismo autor trata con más detalle la humillación de Krshna: “Un Tirthankara es un maestro exaltado en su último nacimiento antes de la liberación. Krshna, por otro lado, es un simple Vāsudeva, una especie de Persona Ilustre (Shakalāpurusha), uno grado debajo de un Chakravartin (un Emperador Universal) y muy por debajo de un Tirthankara. Su papel es ejercer el poder temporal, ser un guerrero

en el sentido literal, en lugar de buscar el llamado superior de la renunciación y la conquista espiritual. Krshna, el Vāsudeva, todavía está activo en el mundo ordinario del samsāra (transmigración), y debe eliminar su karma en las próximas vidas, incluido el tiempo que pasó en los infiernos jainistas” (Bauer, 2005: 153). Este mismo autor también señala que “los eventos aparentemente maravillosos y milagrosos asociados con su vida (bien conocidos por los hindúes y los jainistas) son realizados por dioses jainistas, que son seres dentro del samsāra, o por magos del tipo “ascetas voladores”, que jugar el papel de tramposos. (...). Krishna, a su vez, está subordinado a los ascetas jainistas, especialmente a los que están en el camino directo hacia la liberación, que son omniscientes, en contraste con Krishna, que tiene un conocimiento limitado. Krishna no es, para los jainistas, una encarnación de dios, sino un laico ilustre (aunque rara vez ejemplar)” (Bauer, 2005: 153-4).

En la versión jainista, los sucesos relacionados con el nacimiento de Krshna son similares a los relatados por la tradición hindú, incluso sucesos milagrosos, atribuyendo así un carácter excepcional a su nacimiento. Sin embargo, sus payasadas en la infancia y la juventud no son percibidas con aprobación por la tradición jainista, como en la versión hindú. “Su travesura y su falta de control no se celebran como en la tradición hindú, y el afecto, o Bhakti, por Krshna, no es liberador, sino todo lo contrario: un obstáculo para la disciplina correcta, un lazo que debe romperse

antes de que la salvación sea posible" (Bauer, 2005: 155).

Para los jainistas, muchos de los milagros realizados por Krshna, proclamados por la tradición hindú, son el resultado de malentendidos entre quienes los presenciaron. El autor jainista Hemachandra (siglo XII e.c.) relató su versión de los cuentos de los bien conocidos milagros atribuidos al joven Krshna. La versión jainista del acoso, para asesinar a Krshna, por las demonias (khecharīs), Shakuni y Pūtanā, cuya enemistad con Vasudeva, el padre de Krshna, de vidas anteriores, está dirigida hacia su hijo. La versión de Hemachandra es la siguiente: Shakuni se paró en el carro y luego llamó a Krshna, mientras Pūtanā empujaba su pecho envenenado hacia la boca de Krshna. Porque, en la versión jainista, no fue lo golpe del niño Krshna lo que derribó el carro, como en la versión hindú, sino la interferencia de las deidades guardianas de Krshna que derribaron el carro y mataron a ambas demonias. Entonces Nanda, el padre adoptivo de Krshna, llegó al lugar y preguntó a los vaqueros, que presenciaron el evento, qué había sucedido, y afirman que el niño Krshna mató a los dos demonias sin ninguna ayuda. Para los jainistas, así nació la leyenda de la fuerza sobrenatural de Krshna, a partir de la incomprensión de los vaqueros ignorantes (Bauer, 2005: 155).

Además, Hemachandra describió las hazañas juveniles de Krshna con las gopīs: "Su amor por él es como una enfermedad, que las llevan a la distracción y al descuido de sus deberes.

Dejan caer los cubos de leche y dejan caer la leche ordeñada al suelo sin saberlo. Las gopīs fingen terror para que Krshna las consuele, y fingen no conocer la letra de las canciones para que Krshna les enseñe. Siempre lo tocan cuando pueden, su pasión es explícita" (Bauer, 2005: 155-6). En la versión jainista, es en este momento cuando nace el primo de Krshna, Neminātha, el 22º Tirthankara, quien, a partir de ese momento, eclipsará el protagonismo de Krshna.

A pesar de tantas narraciones jainistas extraídas de los relatos mitológicos de los hindúes, incluido un resumen de la historia del Mahābhārata hindú, no existe un "Bhagavad Gītā Jainista". Más bien, Hemachandra informó una especie de "anti-Gītā". Tirthankara Neminātha, que lucha del lado de su primo Krshna, inicialmente toma un papel defensivo en la batalla, pero a medida que el conflicto se intensifica, asume un papel más ofensivo, que incluye matar a miles de enemigos. En una ocasión, tiene la oportunidad de matar a Jarāsandha, el jefe del ejército enemigo, pero deja que Krshna lo haga. En la versión jainista del Mahābhārata, Krshna no participa en la batalla como auriga de Arjuna, pero anima a otros combatientes con palabras de valentía. De todos modos, ese largo e inoportuno discurso de Krshna a Arjuna, en el momento antes de la batalla, cuando los ejércitos estaban impacientes y deseosos de luchar, el conocido Bhagavad Gītā, no se lleva a cabo.

La Versión Jainista de las Vidas Pasadas de Krshna

Algunas narraciones jainistas sobre Krshna no comienzan con tu vida actual, sino que son anteriores a tus encarnaciones anteriores hasta tu última encarnación como Vāsudeva (héroe mundano). Es costumbre entre los autores jainistas comenzar las narraciones de la vida de un gran personaje con un evento importante en una de sus vidas pasadas, que puede dar frutos en los eventos de la vida actual de esa persona. La historia de Krshna comienza en la séptima vida antes de su encarnación actual. En ese momento, el individuo ahora conocido como Krshna trabajaba como cocinero en la residencia de un rey y logró una gran reputación por preparar los platos de carne más deliciosos. Obtuvo el título de amrta-rasayana, así como la posesión de diez aldeas. Cuando el rey murió y su hijo lo sucedió en el trono, el nuevo rey fue influenciado por un monje jainista y luego prohibió el consumo de carne por completo. El cocinero (Krshna en una encarnación anterior) tuvo que dejar su trabajo y también perdió nueve de sus diez propiedades. Al darse cuenta de que el monje jainista, el instructor del nuevo rey, era la causa de su pérdida, alimentó al monje con una calabaza amarga y envenenada, como resultado, el monje falleció. Debido a esta crueldad, el cocinero renació en el infierno, eventualmente emergió de ese lugar y luego de varios sufrimientos en nacimientos subsecuentes como ser humano y una vez celestial, nació como Krshna, el noveno Vāsudeva

(Jaini, 1993: 225). Los autores jainistas se contentaron no solo con menospreciar a Krshna en su vida actual, sino también en sus vidas anteriores, retratándolo como un cocinero de carne, lo que repugna al rigor vegetariano de los jainistas, y como un asesino que fue al infierno, para finalmente renacer como un héroe mundano (Vāsudeva). Todo esto para justificar y, al mismo tiempo, atribuir las inmoralidades cometidas por Krshna, en su vida actual, a su mal Karma en vidas anteriores, y así fundamentar su carácter engañoso y violento.

El Combate Entre Krshna y Neminātha

En una ocasión, Neminātha (Arishtanemi) fue ofendido por uno de las compañeras de su primo Krshna, por lo que, con orgullo herido, decidió usar la armadura de Krshna, que, junto con el caparazón Panchajanya, estaba bajo estricta vigilancia. En ese momento, se creía que nadie, excepto Krshna, podía levantar el proyectil, y mucho menos soplarlo. Neminātha entró al recinto, impresionó a los guardias que custodiaban el caparazón levantándolo y soplándolo, la resonancia del sonido del caparazón llegó a toda la ciudad, lo que hizo que los elefantes rompieran las cadenas debido a la agitación.

Cuando Krshna descubrió que Neminātha se había aventurado a volar el Panchajanya, se dio cuenta de que su primo más joven era un serio rival potencial por el afecto de sus esposas y por su reino, por lo que decidió probar la fuerza de Neminātha. Luego, de manera amistosa, invitó a

Neminātha a un combate de lucha libre. Neminātha simplemente extendió su brazo hacia Krshna e inmediatamente lo inmovilizó con tal fuerza que Krshna no pudo moverse y fue derrotado (Jaini, 1993: 226). No tanto como para forzar, pero otros pasajes de los textos jainistas intentan demostrar la superioridad de Neminātha sobre Krshna y, en este episodio reproducido anteriormente, en ninguna ocasión esta demostración es más oportuna y, al mismo tiempo, consolidada que en el creación de un cuento donde ambos se enfrentan directamente en combate.

El Rapto de Draupadī

Este cuento es conocido por los hindúes por un pasaje del Mahābhārata (Vana Parvan, III.248-56 - Critical Edition - Van Buitenen, 1975: 705-23), cuyo lujurioso rey de los Sindhus, Jayadratha Vārddhakshatri se enamora de la hermosa Draupadī (Pānchāli) desde que asistió a su matrimonio con los cinco Pāndavas (Yudhishthira, Bhīma, Arjuna, Nakula y Sahadeva). Cuando residía en el bosque con sus cinco maridos, Jayadratha aprovechó el hecho de que los cinco hermanos se habían ido de caza, por lo que envió a su compañero, el rey Kotikāsya, para mediar en su acercamiento con la hermosa Draupadī, quien permaneció en la cabaña acompañada solo por el sacerdote Dhaumya. El primer intento de atraerla no tuvo éxito, por lo que el rey Jayadratha decidió acercarse a ella personalmente para seducirla. Hablando por medios seductores, usó la fuerza y la

empujó, junto con el sacerdote Dhaumya, a su carro y huyó. Al regresar de la caza, un vecino les informó a los hermanos Pāndavas que Draupadī había sido secuestrada. Inmediatamente, corrieron tras el carruaje de Jayadratha y lo alcanzaron. Este último fue derrotado, luego azotado, afeitado y amenazado de ejecución, pero al final los cinco hermanos decidieron perdonarle la vida y luego fue hecho prisionero.

La versión jainista del secuestro de Draupadī (también llamado Krshnā), aparece, entre otros textos, en Trisastishalākāpurushacharitra (los Hechos de las 63 Personas Distinguidas), Libro VIII, Capítulo 10, parte 01, un texto de la secta jainista Shwetāmbara, escrito por Hemachandra (siglo XII e.c.). El libro VIII de este texto se conoce como Neminātha Charitra (los Actos de Neminātha) o el Harivamsha Jainista. A diferencia de la versión del Mahābhārata, en la versión jainista, el episodio tiene lugar en los mundos celestiales de la cosmología jainista. El rey lujurioso es ahora Padmanātha, el soberano del continente Dhātakikhandadwīpa, que lleva a cabo el secuestro de Draupadī, no por la fuerza, tras el fracaso de la seducción, sino con la ayuda de un dios de la región de Pātāla mientras Draupadī dormía. Luego la llevan al continente de Dhātakikhandadwīpa. Asegurado de que nadie del continente de Jambūdwīpa (el continente de los hombres) podría llegar a Dhātakikhandadwīpa, ya que tendría que cruzar el violento e intransitable Lavanasamudra (Mar de Sal), el rey Padmanātha se tranquilizó. Según Jerome H. Bauer, el relato de Draupadī se

omite, sin justificación, en los textos de la secta Digambara (Bauer, 2005: 152).

A diferencia de la versión hindú, donde Krshna está ausente en el episodio, él, en esta versión, no solo está presente, sino también es el héroe que protagoniza la misión de rescate de Draupadī, invocando la ayuda del dios del Mar Salado (Lavanasamudra), Susthita, quien facilita el paso de Krshna y los Pandavas a través de este temible mar. Al llegar a la capital del reino, los Pāndavas se enfrentaron al ejército del rey Padmanātha, pero fueron derrotados, por lo que solicitaron la ayuda de Krshna, alegando que el rey y su ejército eran demasiado fuertes, por lo que solo Krshna podía derrotarlos. Krshna se convirtió en un hombre león, derrotó al ejército del rey y rescató a Draupadī, devolviéndola a los hermanos Pāndavas.

Lo curioso acerca de las diferencias entre estas dos versiones del secuestro de Draupadī, que merece ser señalado aquí, es que, mientras que en las versiones jainistas, Krshna es comúnmente colocado como un secundario o incluso menospreciado, en relación con los mismos cuentos en las versiones hindúes, en esta versión jainista sucede lo contrario. En esta decisión, Krshna se omite en la versión Mahābhārata, mientras que en la versión jainista aparece como protagonista, un destaque que, además, se le coloca como el héroe de la trama.

Relación de algunos datos sobre Krshna a veces convergentes y a veces divergentes en relatos hindúes, budistas y jainistas

1) Krshna era descendiente de una familia real de Mathurā, según fuentes hindúes, pero el texto jainista Uttarādhyayana Sūtra (XXII.01) menciona que su padre Vasudeva era rey en Sauryapura. Ya en Ghata Jātaka (IV.454.81),[27] despectivamente, era el hijo biológico de Upasāgara y el hijo adoptivo de un sirviente, él y sus nueve hermanos eran conocidos como “los Diez Hermanos Esclavos”, quienes practicaban el saqueo.
2) El nombre de su padre era Vasudeva, por lo que se le llama Vāsudeva (hijo de Vasudeva), según el Mahābhārata, el Uttarādhyayana Sūtra (XXII.01 y 2), el Agni Purāna XII.03-7 y Vasudeva Ānakadundudhi según Matsya Purāna 46.02 y Vāyu Purāna II.34.144-5, 159-63 y 172-3. En el Ghata Jātaka (454.81), el nombre de su padre era Andhakavenhu, el sirviente.

---

[27] Krishna es mencionado en este cuento (Jātaka) con los nombres de Kanha (negro en pali) y Vāsudeva (con la vocal larga "ā" en la primera sílaba, de ahí el nombre de patrón de Vasudeva, es decir, hijo de Vasudeva). En el colofón de este cuento, Buda revela que su discípulo Āmanda era Rohineyya (un ministro de la corte del rey Vasudeva, padre de Krishna), por lo tanto, un contemporáneo de Vāsudeva (Krishna), que su otro discípulo Sāriputta era Vāsudeva (Krishna) y que él (Buda) era Ghatapandita, uno de los hermanos de Vāsudeva (Krishna), según la versión de este cuento budista, que difiere de la versión hindú, en esta última, Krishna solo tenía un hermano (Balarama) y dos hermanas (Subhadra y Yashodā).

3) Su madre era Devakī, según el Chandogya Upanishad III.17.06 (si creemos que es el Krshna del Mahābhārata), el Harivamsha, los Purānas y el Uttarādhyanana Sūtra (XXII.02). En el Ghata Jātaka (454,81), el nombre de su madre era Devagabbhā.
4) Tenía un medio hermano llamado Balarāma (Baladeva) o Sankarshana, según todas las fuentes hindúes y en el Ghata Jātaka (454.81). En el Uttarādhyayana Sūtra XXII.02, el nombre de su hermano se menciona como Rāma, hijo de Rohini, la otra esposa de su padre Vasudeva, por lo que debe referirse a Balarāma.
5) Krshna es mencionado por el epíteto Keshava (el que mató al demonio Keshin, también significa "peludo"), y como el hijo de Devakī, que coincide con los relatos hindúes y budistas.
6) Participó en una guerra como auriga, como se narra en el Mahābhārata hindú, a pesar de las diferencias en los detalles de ambas narraciones. El Mahābhārata Jainista no incluye el Bhagavad Gītā, más bien Krshna es retratado como un instigador y un defensor de la valentía en la guerra por la tradición Jainista (Jaini, 1993: 221).
7) En Harivamsha 46.01-19 (Edición Crítica), la advertencia de que el octavo hijo de Devakī mataría al rey Kamsa (46:16) fue anunciada por el sabio Nārada durante una visita al palacio del rey. Mientras que, en Bhāgavata Purāna X.01.34 y Vishnu Purāna V.01.04, es una voz del cielo, durante el matrimonio de Devakī y Vasudeva (los padres de Krshna), quien anuncia al rey Kamsa la profecía de su muerte.

8) En la genealogía de algunos Purānas, Krshna pertenecía a la Dinastía Lunar y era el descendiente 94 desde Manu, mientras que otros Purānas mencionan que él pertenecía a la Dinastía Solar, es decir, ambas dinastías afirman su ascendencia (Pusalker, 1955: 50). .
9) Si bien en casi todos los textos su nombre es Krshna, se le conoce por el término Pali, que también significa negro, Kanha, en el budista Ghata Jātaka.
10) Mientras los maestros y devotos hindúes discuten sobre la cuestión de si Krshna, como avatāra de Vishnu, está sujeto a la ley del karma o no, los maestros jainistas no tienen ninguna duda de que Krshna debe ir al infierno por sus actos de violencia, cometidos para mantener el orden de la sociedad y la costumbre divina, y por su conocida mala conducta sexual (Bauer, 2005: 151-2).
11) En los Purānas y las epopeyas hindúes, Krshna es siempre el protagonista, la encarnación divina del dios Vishnu, es un sabio y un héroe, pero en la tradición jainista su protagonismo está oscurecido por su primo contemporáneo Nemināțha (Arishtanemi), quien derrotó a Krshna en un combate de lucha libre (Jaini, 1993: 226).

Conclusión

Después de leer el estudio arriba, el lector puede preguntarse qué versión creer, la versión hindú, budista o jainista. A diferencia de la convicción prematura de algunos autores y algunos adherentes de que la duda sobre la historicidad de

Krshna es un tema superado, una percepción más amplia revela que aún es demasiado temprano para llegar a tal conclusión, por lo que la certeza de la historicidad sigue siendo una pregunta abierta. Como se mencionó anteriormente, es necesario introducir a los investigadores e historiadores seculares en la investigación y los debates, en lugar de limitarse al trabajo de profesores y seguidores de la religión. Nuevamente, refiero que simplemente “creer en la historicidad” no significa que la historicidad exista, es necesario probarla y demostrarla objetivamente. Además, la unanimidad de opinión no es una certeza, solo significa que una mayoría cree que una opinión es más probable. De todos modos, "historicidad" no es lo mismo que "creencia en la historicidad", la historicidad es un hecho, la creencia en la historicidad es solo una opinión, que puede diferir de otras, la primera está en la realidad, la segunda solo existe en la mente del creyente.

Bibliografía

APTE, V. S. *The Practical Sanskrit-English Dictionary*. Delhi: Motilal Banarsidass, 1978.

BAUER, Jerome H. *Hero of Wander, Hero in Deeds: Vāsudeva Krishna in Jaina Cosmohistory* in *Alternative Krishnas: Regional and Vernacular Variations on a Hindu Deity.* Guy L. Beck (ed.). Albany: State University of New York Press, 2005, p. 151-76.

BECK, Guy L. (ed.). *Alternative Krishnas: Regional and Vernacular Variations on a Hindu Deity.* Albany: State University of New York Press, 2005.

BHATTACHARYA, S. K. *Krishna-cult in Indian Art*. New Delhi: M D Publications, 1996.

BOTELHO, Octavio da Cunha. *Apolônio de Tiana e a Manipulação para Transformá-lo no Rival de Jesus ou no Cristo Pagão.* Edição Eletrônica. Setembro, 2012: https://www.academia.edu/4479074/Apol%C3%B4nio_de_Tiana_e_a_Manipula%C3%A7%C3%A3o_para_Transform%C3%A1_lo_no_Rival_de_Jesus_ou_no_Cristo_Pag%C3%A3o

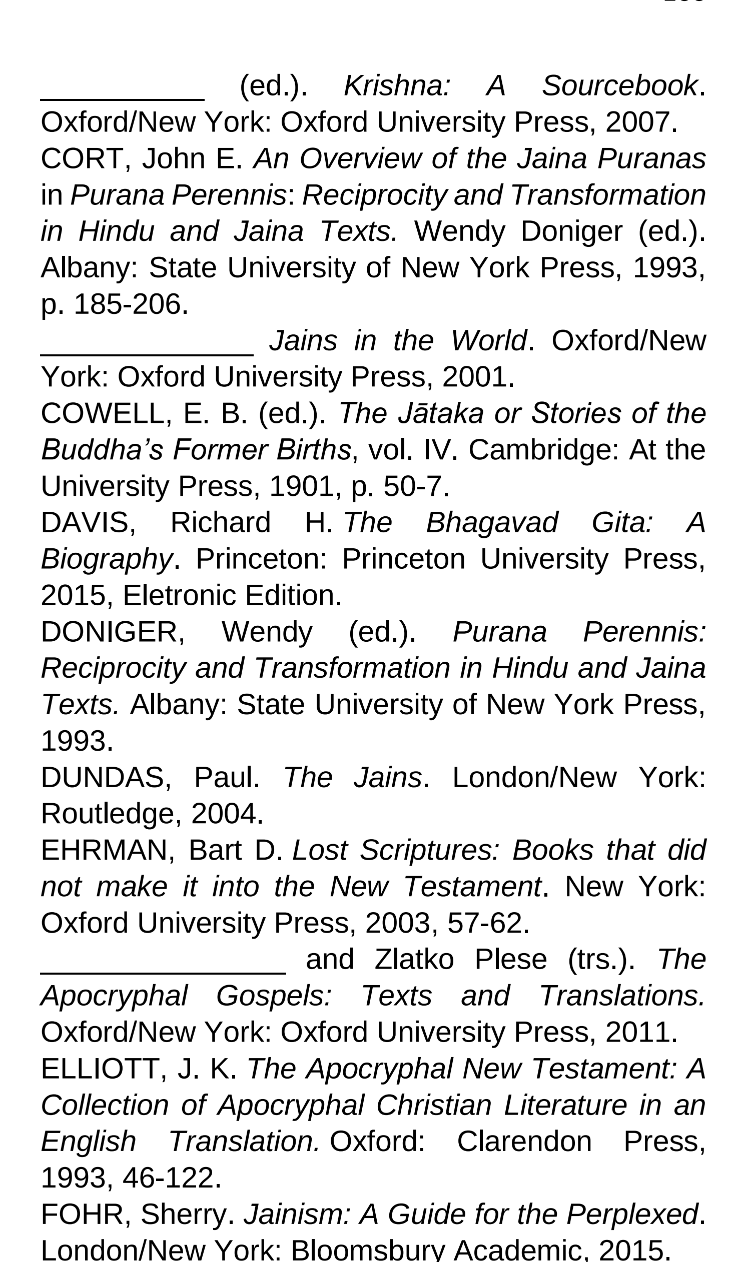
___________________________ *O Retrato Hostil de Jesus no Toledoth Yeshu*. Edição Eletrônica, Julho, 2016a: https://www.researchgate.net/publication/322632239_O_RETRATO_HOSTIL_DE_JESUS_NO_TOLEDOTH_YESHU

___________________________ *Jesus no Talmude*. Edição Eletrônica. Setembro, 2016b: https://www.researchgate.net/publication/322632010_Jesus_no_Talmude

___________________________ *The Mentions of Jesus in Qur'an*. Eletronic Edition, Abril, 2018: DOI: 10.13140/RG.2.2.26558.79680

BRODBECK, Simon (tr.). *Krishna's Lineage: The Harivamsha of Vyāsa's Mahābhārata*. New York: Oxford University Press, 2019.

BRYANT, Edwin F. *Krishna: The Beautiful Legend of God: Srīmad Bhāgavata Purāna, Book X.* London: Penguin Books, 2003.



__________ (ed.). *Krishna: A Sourcebook*. Oxford/New York: Oxford University Press, 2007.

CORT, John E. *An Overview of the Jaina Puranas* in *Purana Perennis*: *Reciprocity and Transformation in Hindu and Jaina Texts.* Wendy Doniger (ed.). Albany: State University of New York Press, 1993, p. 185-206.

_____________ *Jains in the World*. Oxford/New York: Oxford University Press, 2001.

COWELL, E. B. (ed.). *The Jātaka or Stories of the Buddha's Former Births*, vol. IV. Cambridge: At the University Press, 1901, p. 50-7.

DAVIS, Richard H. *The Bhagavad Gita: A Biography*. Princeton: Princeton University Press, 2015, Eletronic Edition.

DONIGER, Wendy (ed.). *Purana Perennis: Reciprocity and Transformation in Hindu and Jaina Texts.* Albany: State University of New York Press, 1993.

DUNDAS, Paul. *The Jains*. London/New York: Routledge, 2004.

EHRMAN, Bart D. *Lost Scriptures: Books that did not make it into the New Testament*. New York: Oxford University Press, 2003, 57-62.

_______________ and Zlatko Plese (trs.). *The Apocryphal Gospels: Texts and Translations.* Oxford/New York: Oxford University Press, 2011.

ELLIOTT, J. K. *The Apocryphal New Testament: A Collection of Apocryphal Christian Literature in an English Translation.* Oxford: Clarendon Press, 1993, 46-122.

FOHR, Sherry. *Jainism: A Guide for the Perplexed*. London/New York: Bloomsbury Academic, 2015.

FREEMAN, Charles. *A New History of Early Christianity*. New Haven/London: Yale University Press, 2009.

JACOBI, Hermann (tr.). *Jaina Sūtras, The Sacred Books of the East*, vol. 45. Delhi: Motilal Banarsidass Publishers, 1989, part. II, p. 112-9.

JAIN, Vijay K. (tr.). *Ācārya Umāsvāmī's Tattvārthasūtra with Explanation in English from Ācārya Pūjyapāda's Sarvārthasiddhi*. Dehradun: Vikalp Printers, 2018.

JAINI, Padmanabh S. *The Jaina Path of Purification*. Berkeley: University of California Press, 1979.

---------------------------- *Jaina Puranas: A Puranic Counter Tradition* in *Purana Perennis: Reciprocity and Transformation in Hindu and Jaina Texts.* Wendy Doniger (ed.). Albany: State University of New York Press, 1993, p. 207-49.

JOHNSON, Helen M. (tr.). *Trisastisalākāpurusacaritra: The Lives of Sixty-three Illustrious Persons by Ācārya Sri Hemacandra*, 06 Volumes. Baroda: Oriental Institute, 1931-62.

LORENZ, Ekkehard. *The Harivamsa: The Dynasty of Krishna* in *Krishna: A Sourcebook*, Edwin F. Bryant (ed.). Oxford/New York: Oxford University Press, 2007, p. 95-109.

MAJUMDAR, Bimanbehari. *Krishna in History and Legend*. Calcutta: University of Calcutta, 1969.

MANI, Vettam. *Purānic Encyclopedia: a comprehensive dictionary with special reference to the epic and puranic literature*. Delhi: Motilal Banarsidass, 1975.

MORGAN, Susan. *Bombay Anna: The Real Story and Remarkable Adventures of the King and I Governess.* Berkeley: University of California Press, 2008.

PARGITER, F. E. *Ancient Indian Historical Tradition*. London: Oxford University Press, 1922, p. 179s.

PLATT Jr., Rutherford H. *The Lost Books of the Bible*. New York: Alpha House, 1926, p. 38-62.

PUSALKER, A. D. *Studies in the Epics and Purānas*. Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, 1955, p. 49-81.

RAYCHAUDHURI, Hemchandra. *Materials for the Study of the Early History of the Vaishnava Sect.* Calcutta: University of Calcutta. 1936.

ROCHER, Ludo. *The Puranas* in *A History of Indian Literature*, Vol. II, Fasc. 03, Jan Gonda (ed.). Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1986.

SCHÄFER, Peter. *Jesus in the Talmud*. Princeton: Princeton University Press, 2007.

________________ and Michael Meerson. *Toledot Yeshu: The Life Story of Jesus.* Tubinger: Mohr Siueck, 2014.

SCHUBRING, Walter. *The Doctrine of the Jainas: Described After the Old Sources*. Delhi: Motilal Banarsidass, 1978.

SINGER, Milton (ed.). *Krishna: Myths, Rites and Attitudes*. Chicago: The University of Chicago Press, 1968.

TAGARE, Ganesh Vasudeo (tr.). *The Bhāgavata Purāna*. Delhi: Motilal Banarsidass, parts I and II: 1986; part III: 1987; part IV: 1988 and part V: 1989.

VAIDYA, P. L. (ed.). *The Harivamsa: Being the Khila or Supplement to the Mahābhārata for the First Time Critically Edited*. Poona: Bhandarkar Oriental Research Institute, 1969.

VANAMALI, *The Complete Life of Krishna: Based on the Earliest Oral Traditions and the Sacred Scriptures*. Rochester: Inner Traditions, 2012. Eletronic Edition.

VAN BUITENEN, J. A. B. (tr.). *The Mahābhārata: 2 The Book of the Assembly Hall, 3 The Book of the Forest.* Chicago: The University of Chicago Press, 1975.

WINTERNITZ, Maurice. *A History of Indian Literature,* volume II. Delhi: Motilal Banarsidass, 1993, p. 408s.